

University of New Mexico
UNM Digital Repository

Reports from Paquimé, Casas Grandes, Chihuahua,
México

Maxwell Museum of Anthropology

9-1-1999

Investigaciones sobre la estructura del sistema
regional de Paquimé, Chihuahua, México:
Excavaciones en el sitio 93-242, septiembre de
1999

Michael E. Whalen
University of Tulsa

Paul E. Minnis
University of Oklahoma

Follow this and additional works at: https://digitalrepository.unm.edu/casas_grandes

Recommended Citation

Whalen, Michael E. and Paul E. Minnis. "Investigaciones sobre la estructura del sistema regional de Paquimé, Chihuahua, México: Excavaciones en el sitio 93-242, septiembre de 1999." (1999). https://digitalrepository.unm.edu/casas_grandes/12

This Technical Report is brought to you for free and open access by the Maxwell Museum of Anthropology at UNM Digital Repository. It has been accepted for inclusion in Reports from Paquimé, Casas Grandes, Chihuahua, México by an authorized administrator of UNM Digital Repository. For more information, please contact disc@unm.edu.

**Informe Técnico
al
Consejo de Arqueología
Instituto Nacional de Antropología e Historia**

del proyecto

**INVESTIGACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA
DEL SISTEMA REGIONAL DE PAQUIME, CHIHUAHUA, MEXICO:
EXCAVACIONES EN EL SITIO 93-242**

de

**Dr. Michael E. Whalen
Facultad de Antropología
Universidad de Tulsa
Tulsa, Oklahoma 74104
U.S.A.**

y

**Dr. Paul E. Minnis
Facultad de Antropología
Universidad de Oklahoma
Norman, Oklahoma 73019
U.S.A.**

septiembre de 1999

INDICE

Lista de Figuras	ii
Lista de Tablas	iii
ANTECEDENTES	
Estudios Anteriores	1
INTRODUCCION AL SITIO 93-242	
Situación y Descripción	3
El Programa de Excavaciones	6
Métodos de Excavación	7
LA ARQUITECTURA	
Montículo 1	7
Cuarto 3	10
Cuarto 5	14
Cuarto 7	16
Cuarto 8	18
Cuarto 9	20
Los Demás Cuartos	23
Unidades 200 y 201	24
Montículo 2 y la Cancha de Pelota	26
LOS ARTEFACTOS	
Las Cerámicas	29
Las Líticas	33
Otros Artefactos de Piedra	35
Restos Orgánicos	39
LA CRONOLOGIA DEL SITIO	41
CONCLUSIONES PRELIMINARES	43
OBRAS CITADAS	44

LISTA DE FIGURAS

1.	La Región Paquimé y el Sitio 242	1
2.	Los Componentes del Sitio 242	4
3.	Plan del Montículo 1 y de los Cuartos Excavados en 1998	8
4.	Partes Excavadas y Inexcavadas de los Cuartos Investigados en 1998	9
5.	Plan del Cuarto 3	10
6.	Vista de las Paredes del Cuarto 3	11
7.	Plan del Cuarto 5	14
8.	Vista de las Paredes del Cuarto 5	15
9.	Plan del Cuarto 7	16
10.	Vista de las Paredes del Cuarto 7	17
11.	Plan del Cuarto 8	19
12.	Vista de las Paredes del Cuarto 8	20
13.	Plan del Cuarto 9	21
14.	Vista de las Paredes del Cuarto 9	22
15.	Unidad 200, El Primer Arco Excavado en 1998	24
16.	Unidad 201, El Segundo Arco Excavado en 1998	25
17.	Plan del Montículo 2, con la Trinchera de Sondeo de 1998	26
18.	Sección del Montículo 2	27
19.	La Cancha de Pelota, con las Trincheras de Sondeo de 1998	28
20.	Una Olla del Tipo Rojo Sobre Negro	32
21.	Dos Cajetes Simples	32
22.	Una Olla del Tipo Corralitos Polícromo	33
23.	Falo Hecho de Piedra Pulida	36
24.	Probable Puertas de Jaulas de Guacamaya	36
25.	Una Muestra de Manos Para Metate	37
26.	Dos Cuencos de Piedra Pulida	38

LISTA DE TABLAS

1.	Características de los Fogones del Cuarto 3 . . .	12
2.	Características de los Elementos del Cuarto 7 . . .	18
3.	Características de los Elementos del Cuarto 9 . . .	23
4.	Frecuencias de los Tipos Cerámicos del Sitio 242 . . .	30
5.	Frecuencias de los Tipos Cerámicos en Paquimé . . .	31
6.	Clases y Frecuencias de los Líticos del Sitio 242 . . .	34
7.	Recursos Líticos del Sitio 242	35
8.	Características de las Manos Para Metate	39
9.	Semillas Carbonizadas del Sitio 242	40
10.	Fechas Radiocarbónicas del Sitio 242	42

ANTECEDENTES

Casas Grandes (que también se llama Paquimé), situado en el noroeste de Chihuahua, fue una de las comunidades dominantes en el noroeste de México y el suroeste de los Estados Unidos, región que llamamos el Desierto Fronterizo. Durante el Período Medio, *ca.* 1200 hasta 1450 d.C. la comunidad de Paquimé fue el centro de una cultura regional que incluyó cientos de comunidades del Desierto Fronterizo. Esta comunidad también fue punto nodal en las relaciones entre esta región y mesoamérica. A través de la obra del Proyecto Conjunto Casas Grandes entre 1958 y 1961, una colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México y la Fundación Amerind de Dagoon, Arizona (Di Peso 1974), aprendemos mucho acerca de Paquimé en sí. No obstante, todavía se conoce poco sobre las características del sistema regional que rodeaba el centro principal. La caracterización de este sistema regional ha sido el punto central de nuestra investigación en el noroeste de Chihuahua.

Estudios Anteriores

Desde 1989 los autores han llevado a cabo una serie de investigaciones sobre el carácter del Sistema Regional de Paquimé. La Figura 1 representa la región Paquimé. La temporada de 1989 fue el primer trabajo de investigación de campo en la región después de la conclusión del Proyecto Conjunto Casas Grandes en 1961. El esfuerzo de 1989 consistió en un breve reconocimiento de superficie en zonas situadas a un rango de distancias alrededor de Paquimé (Minnis y Whalen 1990). Este proyecto pequeño nos proveyó una impresión preliminar de la naturaleza del sistema de asentamiento que caracterizó el noroeste de Chihuahua al período del apogeo del centro principal. Sin embargo, estos datos fueron limitados y sin el potencial de formar la base de explicaciones de procesos prehistóricos.

En 1993 se llevó a cabo otro estudio pequeño de la arquitectura ritual de la región alrededor del centro de Paquimé. En este estudio hicimos planos detallados de todos los juegos de pelota conocidos en el noroeste de Chihuahua. Esta es la primera muestra grande de estos importantes elementos rituales, y acabamos de publicar un artículo que presenta una interpretación de la relación entre los juegos de pelota y el grado de centralización política que existía en la región de Paquimé (Whalen y Minnis 1996). Además en 1993, y en la misma región, hicimos levantamiento de una muestra

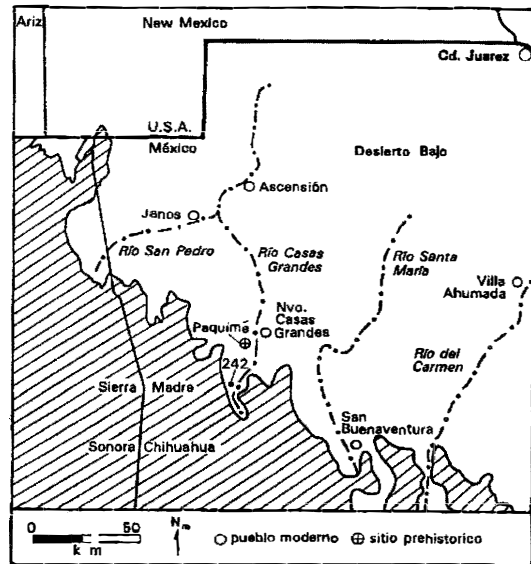


Figura 1. La Región Paquimé y el Sitio 242.

de "círculos de piedra," los cuales forman otro tipo de elemento que evidentemente funcionó como algún tipo de horno elaborado (Whalen y Minnis 1994a).

El apoyo monetario de la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos y la autorización del INAH nos permitieron empezar en 1994 un proyecto grande de reconocimiento intensivo de los terrenos situados a un rango de distancias alrededor del centro de Paquimé. En el verano de 1994 y de 1995 el proyecto registró aproximadamente 400 sitios en el curso de una investigación sistemática de cerca de 250 km² (Whalen y Minnis 1994b, 1995). De esta obra resultó un gran cuerpo de datos para usar en consideración de la extensión regional y de las dinámicas de operación del sistema regional de Paquimé.

Sobre la base de nuestro análisis inicial concluimos que sin duda alguna Paquimé fue el sitio principal del estado de Chihuahua. Además hay cientos de sitios del Período Medio en la región. La cantidad de estos sitios Medios es significativamente mayor comparada con el de sitios más antiguos y esto indica que la ocupación humano del Medio fue mayor y más densa que nunca. También identificamos tres zonas de interacción alrededor de Paquimé. La zona interior es un área que se extiende en un rango de 30 km tomando como centro a Paquimé. Dicha zona parece haber estado mayormente integrada a la unidad política dominada por Paquimé y es aquí donde se encuentran con mayor frecuencia las comunidades más grandes de la región. Además, la arquitectura de estos sitios muestra más elaboración que la de los sitios más grandes ubicados a más de 30 km de Paquimé. En la zona interior encontramos casi todos los juegos de pelota conocidos, elementos que entendemos como partes importantes de la vida económica, política, y ritual. Finalmente la crianza de guacamayas, una actividad que evidentemente fue de gran importancia en el sistema económico de Paquimé y sus vecinos, parece estar restringido a esta área (Minnis et al. 1993).

La zona intermedia, que se extiende entre los 30 y 80 km desde Paquimé parece mostrar un nivel de integración política más baja que lo que caracterizaba la zona interior. Aquí encontramos sólo un juego de pelota entre 146 sitios residenciales del Período Medio. Además, no encontramos nada que indica la crianza de guacamayas. También notamos que sitios residenciales grandes se encontraron con menor frecuencia que en la zona interior.

Finalmente, usamos el trabajo de 1989 para definir una zona exterior, la cual está situada a más que 80 km del centro de Paquimé. Esta zona incluye parte de Chihuahua y partes de los estados de Nuevo México y Tejas de los Estados Unidos. Todavía no hemos hecho un estudio intensivo de esta zona porque tiene menos implicaciones para las metas inmediatas de nuestro proyecto. Se piensa que las comunidades de la zona exterior fueron relacionados en algún sentido a Paquimé sin estar integrados en su sistema regional.

Con los proyectos de 1989-1995 acumulamos una base grande e importante de datos de superficie y ellos nos proveerán con un entendimiento más grande que nunca sobre el carácter del sistema regional que se enfocó en el centro de Paquimé. Sin embargo, en adición a la información que ahora tenemos, nos quedamos con una serie larga de preguntas específicas sobre los detalles de muchos aspectos del sistema de

asentamiento que hemos definido. Tratar con estas cuestiones será un trabajo de muchos años y además es evidente que será necesario diseñar una serie de excavaciones en un rango amplio de sitios del Período Medio. La existencia de esta necesidad se debe a la incapacidad de reconocimiento de superficie para contestar las cuestiones detalladas de función y estructura social que actualmente tenemos.

Recientemente se tomaron los primeros pasos en este proceso cuando se llevó a cabo un proyecto breve de excavaciones durante el verano de 1996 con el fin de afinar nuestro entendimiento de la cronología del Período Medio. Esto es sumamente importante para ampliar nuestra capacidad de entender el proceso de desarrollo cultural de la región. Las excavaciones de 1996 se enfocaron en dos sitios residenciales pequeños del Período Medio. Un sitio (No. 94-231) fue escogido debido a la posible existencia de materiales de la parte temprana del Período Medio, mientras el otro sitio (94-317) se escogió porque nos pareció posible encontrar materiales del Medio tardío. El Informe Técnico de 1997 (Whalen y Minnis 1997) presenta una descripción del trabajo y de los datos que se recuperaron. Aunque no resultó posible usar los datos de los dos sitios para efectuar una seriación cronológica, aprendimos mucho sobre el estilo de la arquitectura de los vecinos del centro de Paquimé. Notablemente la construcción de ambos pueblitos fue sumamente simple, con cuartos en forma de rectángulos simples, paredes delgadas de adobe (es decir, de unos 20 cm de anchura), fogones pequeños, simples y excavados directamente en los pisos de los cuartos. La serie de fechas radiocarbónicas que se derivó de los dos sitios confirmó que tanto los dos pueblitos como el centro principal de Paquimé son contemporáneos.

En la temporada de 1998 seguimos el programa de excavaciones con una investigación de un sitio más grande que los dos de 1997 y además con otras características notables. Los siguientes capítulos introducen el sitio que fue el objetivo de este proyecto y presentan los resultados de las excavaciones y del análisis de los artefactos que fueron recogidos.

INDRODUCCION AL SITIO 93-242

Situación y Descripción del Sitio

El sitio 93-242 se encuentra al pie oriental de la Sierra Madre, en la orilla oeste del valle del Río Palanganas y a una elevación de *ca.* 1700 m sobre el nivel del mar. El sitio está situado a unos 1.5 km de la montaña y a unos 7.5 km del pueblo del Ejido de Juan Mata Ortiz y los terrenos que rodean al sitio son ejidales. A un kilómetro del sitio se encuentra el gran arroyo que se llama La Sección y es evidente que este arroyo fue el punto focal del sistema enorme de trincheras que probablemente estaba asociado con el sitio. Otra característica notable de la situación del sitio 242 es que está puesta cerca de la boca del Cañón Los Nogales, una de las rutas principales que da acceso a la Sierra Madre. Finalmente, el sitio 242 está situado a unos 32 km en línea recta del centro de Paquimé.

El sitio fue localizado en la temporada de 1993 y el informe (Whalen y Minnis 1994a) contiene la ficha de registro del sitio 242. El sitio está situado fuera de la área de reconocimiento intensivo de 1994. Sin embargo, en el curso de varias visitas al sitio, los autores de la presente solicitud han examinado con cuidado los terrenos circundantes. Esta examen lo hace evidente que el sitio 242 se encuentra casi solo en el llano al pie de la Sierra Madre. Aunque el sitio 242 no está rodeado de muchas comunidades del Período Medio, hay otros poblados Medios entre 5 y 10 km al norte. Además informantes locales nos han avisado que existen mas montículos adentro de 5 o 10 km al sur del sitio 242, aunque todavía no tenemos datos precisos sobre ellos. Puede ser, entonces, que el sitio 242 se encuentra situado entre dos áreas de ocupación intensiva del Período Medio, uno al norte y otro al sur.

Figura 2 muestra los componentes principales del sitio 242. Aunque no es muy grande, el sitio tiene dos montículos. El Montículo No. 1 es el más grande, con unos 1500 m² de área y con una altura de unos 2.5 m. Según nuestras observaciones en otros sitios Medios, un montículo de 1500 m² solamente es de tamaño mediano. Sin embargo, la altura del Montículo 1 del sitio 242 está fuera de lo común porque la mayoría de los 390 montículos registrados en nuestros estudios anteriores no llegan a 1.5 m de altura. El Montículo No. 1, entonces, es significativamente mas alto que los de otros sitios Medios de la región.

El Montículo No. 2 es mucho mas pequeño, con 275 m² de área y unos 1.5 m de altura. Este montículo tiene varias características curiosas.

Como indica la Fig. 2, el Montículo 2 está situado a un extremo de un enorme cancha de pelota. Hasta la fecha se han registrado 15 juegos de pelota en el noroeste de Chihuahua pero el único con un verdadero montículo a un extremo -- aparte del sitio 242 -- es la Cancha No. 1 de propio Paquimé. En el segundo lugar, parece que el Montículo 2 tenía revistada de piedra el lado que da a la cancha de pelota. Es notable que existen montículos revistados de piedra en el centro de Paquimé, pero entre los 390 montículos de los otros sitios de la región no conocemos ni un ejemplo este tipo de construcción. Las características y la posición del Montículo 2, entonces, lo hacen evidente que no es un montículo del tipo doméstico que se encuentra con alta frecuencia en la región. Es decir, el montículo no se formó por los restos de un bloque

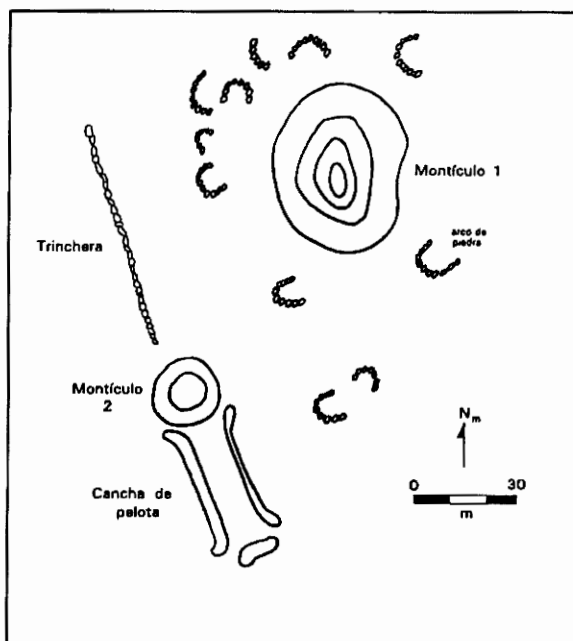


Figura 2. Los Componentes del Sitio 242. La curva de nivel de los montículos es un metro.

arruinado de contiguos cuartos de adobe. Al contrario, nos parece que el Montículo 2 fue construido como parte del complejo de la cancha de pelota. Sospechamos, entonces, que el Montículo 2 es un verdadero ejemplo de un montículo ceremonial, tipo que hasta la fecha ha sido identificado sólo en el centro primado de Paquimé.

Aunque tienen sus aspectos interesantes los dos montículos, la característica más notable del sitio es una enorme cancha de pelota, la cual tiene una área de unos 896 m². Entre los 15 canchas de pelota que actualmente se conocen en el noroeste de Chihuahua, solo dos son más grandes que la cancha del sitio 242, y uno de estos dos se encuentra en el centro de Paquimé (Whalen y Minnis 1996). En adición a su tamaño grande, la cancha del sitio 242 muestra un nivel relativamente elaborado de construcción. La mayoría de las canchas conocidas en el estado de Chihuahua son simplemente dos alineaciones paralelas de piedras, ejemplos de los cuales fueron ilustrados en un informe anterior (Whalen y Minnis 1994). Sin embargo, varias de las canchas Chihuahuenses, incluso dos del centro de Paquimé, muestran la forma clásica mesoamericana de la letra *I*, forma que también tiene la cancha del sitio 242. Todavía no se entiende la significación del uso de la forma *I* en algunas de las canchas de Chihuahua, pero es evidente que no era la forma común. Como se ha notado anteriormente, la última característica de la cancha del sitio 242 es la presencia de un montículo pequeño y posiblemente revistado de piedra al extremo norteño. Todas estas observaciones indican un nivel de esfuerzo y elaboración en la construcción de la cancha que fue alto y fuera de lo común en la región.

Otro aspecto curioso del sitio 242 es la frecuencia baja de evidencias del trabajo de saqueadores en los Montículos 1 y 2. En el curso del reconocimiento regional, registramos casi 400 montículos del Período Medio, y entre ellos una característica invariable fue la presencia de muchos pozos de saqueo en cada montículo. En contraste, los dos montículos del sitio 242 muestran solo unos cuantos pequeños pozos. Es evidente que los saqueadores dejaron por completo el trabajo después de la excavación de unos pozos preliminares. Sospechamos que dejaron de trabajar porque no encontraron evidencias de los entierros humanos con los ofrendas cerámicas que siempre son los objetivos del saqueo. Es decir que no los saqueadores probablemente no encontraron depósitos del tipo doméstico que siempre caracterizan a los otros montículos de la región.

Además, en el curso de nuestra examen de la superficie del sitio, hicimos caso de la frecuencia baja de cerámicas y basura doméstica en la tierra que forma los montículos. También fue notable que los pozos de los saqueadores no revelaron muchas aristas de muros interiores, los cuales se ven a alta frecuencia en las partes saqueadas de los otros montículos de la región. Las evidencias que tenemos, entonces, sugieren que los montículos del sitio 242 posiblemente no son las ruinas de las mismas estructuras domésticas que forman los demás montículos de la región.

Aparte de montículos domésticos, el único tipo adicional de montículo que conocemos en la región el montículo "plataforma," tipo que presumimos que descargó funciones rituales como en mesoamérica al sur y en los mundos Hohokam y Mississippian al norte. Actualmente en Chihuahua, montículos del tipo plataforma han sido registrados solo en propio Paquimé. Sin embargo, existe ahora la posibilidad de que,

aunque no son grandes, los dos montículos del sitio 242 también son del tipo plataforma. Si es correcta esta suposición, entonces el sitio 242, con una de las canchas de pelota mas grandes y mas elaboradas de la región y posiblemente con montículos plataformas, muestra la concentración de arquitectura ritual mas grande y mas elaborada que conocemos en la región aparte de propio Paquimé.

El ultimo aspecto importante del sitio 242 es la presencia de al menos 10 construcciones que parecen cimientos de piedra, cada uno con la forma de un arco. Es decir que ellos están abiertos a un lado, como la letra 'C.' Estas construcciones miden entre 3.5 y 4 m de diámetro, y están situados en los alrededores del Montículo 1 (vea Fig. 2). Cerca a algunos de ellos se encontraron pequeños basureros, los cuales contienen exclusivamente cerámicas del período Medio. Como fue notado anteriormente el la presente solicitud, dicha basura siempre se encuentra en cantidad relativamente pequeña. Nos parece que estas construcciones enigmáticas pueden ser los restos de domicilios de uso corto o transitorio. Es notable que este tipo de construcción no es común en los demás pueblos Medios de la región.

Juntas, estas observaciones sugieren que el sitio 242 puede ser un centro ritual o ceremonial de un tipo no registrado anteriormente en la región. El sitio muestra una concentración de arquitectura ritual, poca basura doméstica, y posibles domicilios de uso transitorio. Además, el sitio 242 está situado aparte de la concentración de pueblos Medios que registramos en el reconocimiento regional. Posiblemente, el sitio 242 funcionaba para mantener un nivel esporádico de contacto entre diferentes pueblos prehistóricos por medio de participación ocasional en actividades rituales, por ejemplo, el juego de pelota.

El Programa de Excavaciones

En base de nuestro estudio de la superficie del sitio 242 hemos sugerido que la localidad tenga importantes funciones rituales. Sin embargo, los datos necesarios para interpretar el sitio en una manera creíble vendrán solamente de excavaciones sistemáticas. Con el fin de recoger estos datos se llevó a cabo un programa de excavación durante una temporada de seis semanas de duración en julio y agosto de 1998. La investigación consistió en tres partes.

La parte principal fue excavación de partes de los dos montículos con el fin de investigar rápidamente la estructura interna de cada uno. Siendo que el Montículo 2 fue pequeño, la mayoría del esfuerzo se enfocó en el Montículo 1. En el segundo aspecto de la investigación fue explorada una muestra de los arcos de piedra que rodean al Montículo 1. Hemos sugerido que estos elementos posiblemente sean domicilios transitorios, para el uso de participantes en tales actividades rituales como el juego de pelota. Por medio de trincheras de sondeo buscamos evidencias de pisos, hogares, y otros elementos domésticos adentro de dos de los arcos de piedra. La tercera parte de la investigación se enfocó en el Montículo 2 y la cancha de pelota, donde se excavaron trincheras para determinar la naturaleza de los depósitos y el estado de preparación del piso de la cancha.

El ultimo objetivo del proyecto fue recuperar una serie de muestras fechables de carbón de las partes diferentes del sitio 242. En la temporada de 1996 se excavó

un horno cerca al Montículo 1 (Whalen y Minnis 1997:96), y el carbón que salió del horno nos dió una edad de 750 ± 70 años radiocarbónicas o años antes del presente. La fecha calibrada a dos sigma es 1175-1325 años d.C. Esta es una indicación de que el sitio 242 tiene su ocupación en la parte temprana del Período Medio, pero no es suficiente para revelar la historia entera de la ocupación del sitio.

Métodos de Excavación

Los sitios de la región casi nunca muestran basureros grandes afuera de los cuartos, y esto nos hace suponer que la mayoría de los sitios de la región no tenían ocupaciones largas. Esta es una situación ideal, dado las metas que acabamos de presentar, pero su implicación fue que tendríamos que hacer las excavaciones principalmente adentro de los cuartos. Por eso, el trabajo se enfocó en los pisos de los cuartos, incluyendo elementos de los pisos, especialmente hogares, junto con la material en contacto con los pisos y debajo de ellos. Además, las excavaciones de Di Peso en Paquimé indican que los cuartos frecuentemente contienen elementos como hogares, estufas, y pozos para almacenar. De Paquimé sacaron artefactos y materiales carbonizadas de dichos elementos, y pensamos hacer la misma cosa.

Las excavaciones se hicieron de manera normal, usando herramientas de mano y cribas con malla de 0.6 cm (1/2 pulgada). La unidad básica horizontal de excavación fue el *locus*, y la unidad vertical fue el nivel artificial, siendo que habían pocos visibles niveles estratigráficos. El sistema Nivel\Locus (*Level\Locus*) es un sistema de proveniencia que se usa mucho en el suroeste de los E.U., especialmente para excavar adentro de los cuartos irregulares de pueblos prehistóricos (vea, por ejemplo, LeBlanc 1976 o Nelson y LeBlanc 1986).

Aunque las metas del proyecto requieren principalmente cerámicas y materiales fechables, recogimos toda clase de artefactos y de restos orgánicos. Por ejemplo, la técnica de flotación con agua de la tierra cribada se usó para coleccionar semillas y otros pequeños restos carbonizados que forman la base de un estudio etnobotánico. Entre las materiales fechables que recogimos son muestras radiocarbónicas y dendrocronológicas. Finalmente, se rellenaron todas las excavaciones al fin de la temporada. Las secciones siguientes del presente informe tratan con los datos específicos del sitio 93-242.

LA ARQUITECTURA

Montículo 1

Como fue notado anteriormente, las excavaciones de 1998 se enfocaron principalmente en el Montículo 1 con el fin de examinar las características de esta construcción. Se ubicó una trinchera de sondeo a través de la parte del sur del montículo. El descubrimiento rápido de varias paredes lo hizo evidente que el

Montículo 1 consta de una serie de cuartos contiguos. La Figura 3 presenta una vista del Montículo 1 mostrando los cuartos delimitados por el proyecto de 1998. La figura lo hace evidente que un poco menos que la mitad del montículo fue investigado. Estimamos, por eso, que el Montículo 1 representa los restos de unos 20 o 25 cuartos en total. Las excavaciones indican que los cuartos del montículo no extienden hasta la última curva de nivel de la Figura 3. Además indica la figura que los cuartos forman un grupo compacto, sin evidencia de las plazas interiores que a veces existen adentro de los otros sitios Medios registrados por el reconocimiento.

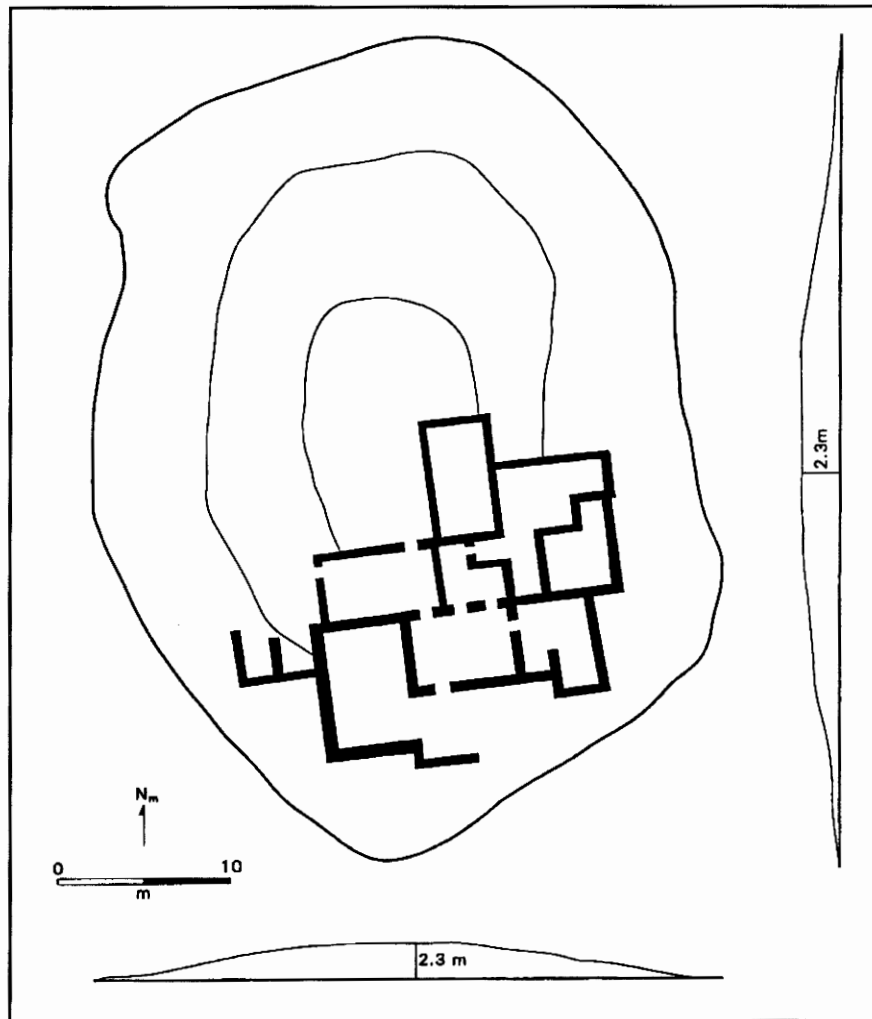


Figura 3. Plan del Montículo 1 y de los cuartos investigados en 1998. El intervalo de la curva de nivel es 1 metro.

Además fue evidente que estos cuartos no fueron iguales a los pequeños cuartos

sencillos que investigamos en otros sitios contemporáneos y vecinos en la temporada de 1996 (Whalen y Minnis 1997). Todos los siete cuartos excavados en los sitios 317 y 231 eran de formas relativamente sencillas, es decir que eran o rectangulares o en forma de 'L.' En adición, estos cuartos eran relativamente pequeños, con un promedio de área de solamente 9.0 metros cuadrados (desviación estándar = 2.3) Como indicarán las páginas siguientes, los cuartos del sitio 242 difieren con los anteriormente excavados en sus tamaños grandes, en sus planes complejos, en el espesor de las paredes de adobe, y en la presencia de fogones plataformas. En una palabra, los cuartos del sitio 242 se construían en el estilo del centro enorme de Paquimé.

Debido a sus tamaños grandes y la profundidad del relleno, que llegó a veces a casi 2 m, todos los cinco cuartos ilustrados en la Figura 3 no fueron excavados por completo. En vez de esto, se excavaron partes grandes de cuatro cuartos (Nos. 3, 5, 7, 8, y 9), mientras otros cuatro fueron definidos por la excavación de trincheras angostas que siguieron las paredes. Estas trincheras fueron excavados a una profundidad de 50 cm, la cual fue suficiente para seguir las paredes con confianza. Podemos estar seguro, entonces, de las formas y de las áreas de dos de los cuartos investigados por trincheras (Nos. 10 y 11). Los otros dos (Nos. 1 y 2) no se definieron por completo. La Figura 4 ilustra esta situación.

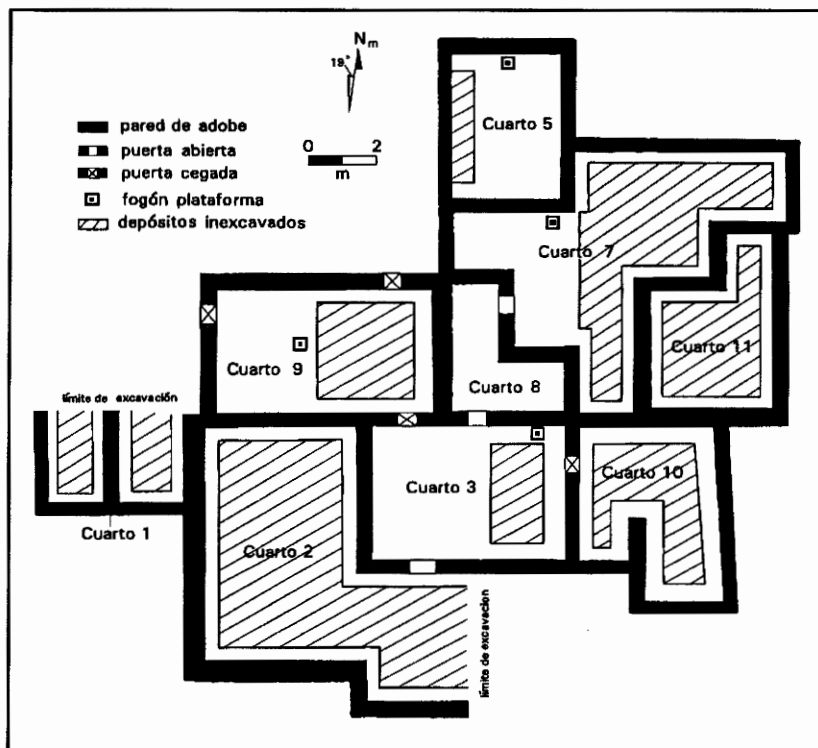


Figura 4. Partes excavadas e inexcavadas de los cuartos investigados en 1998.

No es posible estar seguro del orden de la construcción de los cuartos. Es probable que se construyó en un esfuerzo la pared larga que forma la pared del sur de los cuartos 9, 8, y 11 y la pared del norte de los cuartos 2, 3, y 10 (vea Fig. 4). Aparte de eso, existen pocos patrones de alineación entre las paredes de cuartos diferentes. Tampoco se encontraron interpretables patrones de intersección entre las paredes de cuartos adyacentes. En fin, sólo podemos decir que todos los cuartos excavados se construyeron en el mismo estilo (lo de Paquimé) y con la misma orientación. En adición presentaremos datos para demostrar que los cuartos excavados tenían una historia breve de ocupación, observación que lo hace posible que este bloque de cuartos contiguos resultó de un solo esfuerzo de construcción.

Las páginas siguientes presentan descripciones de cada uno de los nueve cuartos definidos por el proyecto. La discusión empieza con los cuartos numeros 3,5,8,y 9, los cuales fueron excavados o por completo o en su mayoría. El cuarto 7 fue parcialmente excavado y los otros cuartos, es decir, numeros 1,2,10, y 11, fueron solamente delimitados por trincheras que no llegaron a los pisos de dichos cuartos. Además se incluye discusión de los elementos y los artefactos que se encontraron adentro de estos cuartos.

Cuarto 3. Trincheras de sondeo lo hacen evidente que el Cuarto 3 está situado hacia la orilla sur del bloque de cuartos que forma el Montículo 1. El Cuarto 3 (Figuras 5 y 6) es grande y de forma rectangular. El promedio de espesor de las paredes es 58 cm. Las dimensiones del cuarto son 6.65 m de largo (este-oeste) y 3.70 m de ancho (norte-sur) y la área del piso es 24.6 metros cuadrados.

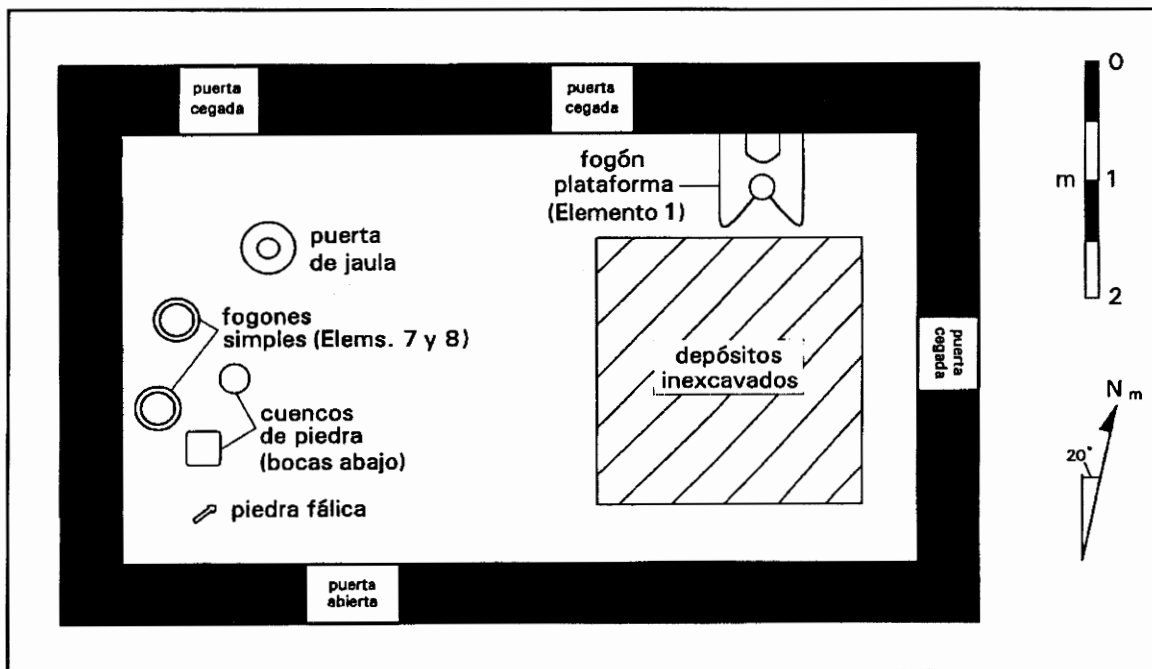


Figura 5. Plan del Cuarto 3.

El relleno del Cuarto 3 tuvo una profundidad que varió de 1.5 m en la parte del norte a 1.00 m en la parte del sur, con un promedio de *ca.* 1.25 m. Debido a la área grande del piso y a la profundidad y la dureza de los depósitos, se dejó inexcavado un bloque de 2.3 por 2.2 metros y de 1.25 m de altura, lo cual está situado al extremo este del cuarto (vea Fig. 5). Esta bloque inexcavado cubre unos 5.1 metros cuadrados del piso del cuarto. Aparte de esto todo el piso -- 19.5 metros cuadrados -- fue excavado. Esta figura representa unos 79% de la área original del piso del Cuarto 3. En el curso de esta excavación se quitaron unos 24.4 metros cúbicos de tierra, dejando intacto el piso delgado de adobe.

Cuarto 3 tiene un nivel de accesibilidad que es relativamente alto. Este nivel puede ser medido simplemente por el número de puertas que tiene un cuarto, y además por el número de cuartos diferentes a que se dan dichas puertas. La Figura 6 indica que el Cuarto 3 tiene cuatro puertas, las cuales dan a tres cuartos diferentes (numeros 3,8, y 10) y además al recinto al sur (Cuarto 2) que podía haber sido una plaza al lado sur del pueblo. Es notable que tres de las cuatro puertas se encontraron cegadas. Estos tres son los dos de la pared del norte y la una de la pared este (vea Fig. 6) Por ultimo, las tres puertas cegadas estaban construidas en la forma de 'T,' como los bien conocidos ejemplos del centro de Paquimé.

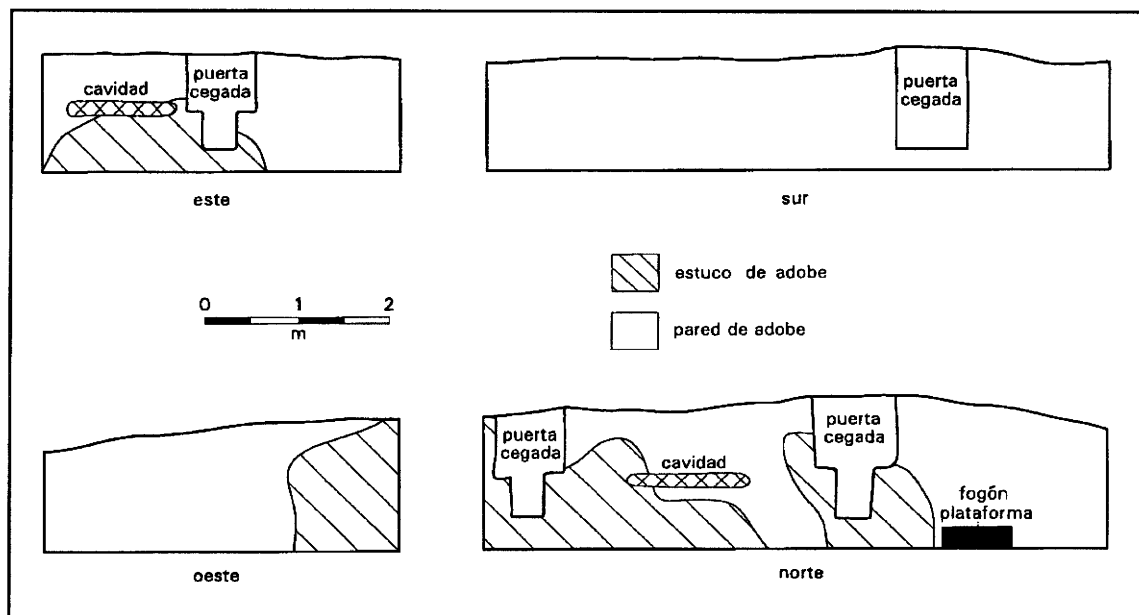


Figura 6. Vista de las paredes del Cuarto 3. Las "cavidades" son depresiones en las paredes. Tienen unos 3 cm de profundidad y la forma indicada.

El piso del Cuarto 3 contenía tres elementos, los que se identifican como Elementos 1, 7, y 8. Los Elementos 7 y 8 son fogones simples, es decir, elementos de forma hemisférica con los lados revestidos con una capa delgada de estuco de adobe. El Elemento 7 es un fogón de mucho mas profundidad que el Elemento 8, observación que nos hace suponer que el Elemento 8 representa un fogón de uso efímero. Los Elementos 7 y 8 faltan el collar de adobe que a veces

se encuentra con esta clase de elemento. En otras palabras, las bocas de ambos elementos están al nivel del piso. El relleno de los dos fogones simples fue compuesta en su mayoría de ceniza, sin mucho carbón. El estuco de los lados del Elemento 7 ha sido un poco enrojecido por el calor del fuego que contenía pero esta situación no proporcionó la oportunidad de tomar muestras arqueomagnéticas porque la capa de tierra enrojecido fue de poco grosor, observación que indica que estos dos fogones no habían sido usados por mucho tiempo.

En contraste a los fogones simples, el Elemento 1 representa un tipo de fogón que hasta el presente ha sido conocido sólo del gran centro de Paquimé. Este se llama el fogón plataforma porque consta de una plataforma baja de adobe que contiene el fogón en la superficie superior. Además la superficie superior contiene un pozo pequeño atrás del fogón que probablemente sirvió para contener la ceniza del fogón. Pozos para ceniza generalmente se encuentran a un lado de un hogar adentro de cuartos de adobe en el Suroeste de los E.U. y evidentemente sirvieron como receptáculos para contener la ceniza del hogar. También se encontraron facilidades muy parecidas a pozos para ceniza adentro de los cuartos Chihuahuenses excavados por los autores en 1996 (Whalen y Minnis 1997).

Di Peso y sus colegas ilustran varios ejemplares de este tipo de facilidad del centro de Paquimé (Di Peso *et al.* 1974:4:255). Ejemplares de fogones plataformas fueron encontrados en tres de los cinco cuartos excavados del sitio 242 (vea Fig. 4). Es notable que este tipo de facilidad no fue encontrado en ninguno de los ocho cuartos de dos sitios excavados en la misma región en 1996 (Whalen y Minnis 1997). Fechas radiocarbónicas indican que estos dos sitios pequeños son contemporáneos al sitio 242, pero que también muestran arquitectura mas sencilla que el 242. De estas observaciones podemos sugerir que fogones plataformas ocurren sólo en las comunidades mas elaboradas de la región. La ocurrencia de fogones plataformas, entonces, puede ser entendido como una indicación de un nivel relativamente elaborado de construcción de recintos domésticos en el noroeste de Chihuahua. La Tabla 1 presenta descripciones y dimensiones de los tres elementos del Cuarto 3.

Tabla 1
Características de los Fogones del Cuarto 3

Elem.	de	tipo	forma	diam. o dimens. máxima	profundi- dad
1	piso 1	plataforma	rectangular	70.0 cm	15 cm
7	piso 1	simple	circular	26.5 cm	18 cm
8	piso 1	simple	circular	34.0 cm	6 cm

En contacto directo con el piso se encontró una variedad de artefactos diferentes, los cuales probablemente fueron colocados originalmente en la superficie superior del techo del cuarto. Tanto las excavaciones anteriores en el sitiocentral de Paquimé como muchas investigaciones en

el adyacente suroeste de los E.U. indican que era común usar los techos planos de este tipo de recinto doméstico como una área para trabajar. También en el mismo Paquimé se encontraron en los restos de los techos evidencias de la presencia de jaulas de guacamayas.

En el piso del Cuarto 3 fueron encontrados dos cuencos de piedra, uno circular y el otro rectangular (vea Fig. 26 de la sección siguiente que se dirige a las líticas del sitio). Los dos cuencos se encontraron bocas abajo y estaban puestas cerca a los dos fogones simples. La Figura 5 indica las posiciones relativas de los cuencos y los fogones. Además, en la esquina noroeste del cuarto se encontraron dos fragmentos de ollas cerámicas, uno del tipo Casas Grandes Liso y el otro del tipo Ramos Negro-sobre-Rojo. Ninguna de las dos eran completas, pero habían fragmentos suficientes para reconstruir la mitad de la olla del Ramos Negro-sobre-Rojo. En la parte central del piso fueron recogidos los fragmentos de una pequeña cuenca cerámica. La última vasija cerámica del Cuarto 3 era un cajete cerámico entero, lo cual fue reconstruido de tepalcates recogidos de la área central del piso. Esta cuenca es del tipo Casas Grandes Liso. Estas vasijas se ilustran (Figs. 20 y 21a) de la sección del presente informe que trata sobre las cerámicas del sitio.

En adición se encontró una de las piedras grandes, circulares, y perforado con un hoyo central que formaban la puerta de una jaula de guacamaya (Fig. 24b de la sección lítica). Dicha clase de artefacto está bien conocido del centro de Paquimé, donde se encontraron muchas especímenes (vea, por ejemplo, las fotos presentados por Contreras 1986:32 o Di Peso 1974:2:598). Se piensa que la jaula de que la puerta formaba una parte originalmente estaba colocado en el techo del cuarto, y que se cayó la jaula junto con el techo. Las otras partes de las jaulas de Paquimé se formaron de adobe y madera. Por eso, no es sorprendente que sobrevive sólo la puerta de piedra. También es notable que otra piedra grande y perforada fue encontrada inmediatamente afuera de la puerta del sur del Cuarto 3. Es posible que dicha piedra también pudo haber sido la puerta de una jaula, pero no es seguro porque la piedra es mucho más grande que las otras puertas conocidas. Sin embargo, esta piedra perforada también se ilustra en la Figura 24a. De todos modos, las puertas implican que la avicultura se practicaba entre la gente del sitio 242. Por último había en el piso una piedra fállica y la sección lítica del presente informe presenta una descripción y una ilustración de esta pieza.

Aparte de los artefactos anteriormente descritos, el relleno del Cuarto 3 incluyó una cantidad enorme de trozos de carbón. Este carbón se encontró inmediatamente encima de todas partes del piso, y viene sin duda de las vigas y otras partes del techo. Es evidente, entonces, que el techo del cuarto quemó y que los restos quemados del techo se cayeron adentro del cuarto. De esta material recuperamos numerosas muestras que posiblemente servirían para el fechamiento dendrocronológico. La mayoría de estas trozos grandes contenían entre 15 y 30 anillos del árbol. Desgraciadamente, el Laboratorio Dendrocronológico de la Universidad de Arizona determinó que los anillos presentes no fueron suficientes para determinar la fecha de la muestra. Por último, encontramos aquí la basura doméstica ordinaria del pueblo, *i.e.* fragmentos de cerámica, y líticos, los cuales se describen en una sección siguiente del presente informe.

Un pozo de sondeo excavado en el centro del cuarto indica que este piso midió *ca.* un centímetro de grosor, sin evidencias de múltiples pisos. El piso estaba puesto encima de una capa de relleno estéril de unos 15 cm de grosor. Debajo del relleno se encontró la superficie natural y rocosa de la bajada de la Sierra Madre, donde está situado el sitio. No se encontraron indicaciones de otras construcciones anteriores debajo del Cuarto 3.

Cuarto 5. Este cuarto fue colocado cerca al centro del Montículo 1 y por eso el piso quedó a una profundidad de casi dos metros bajo la superficie del montículo. Los depósitos indican claramente que no había mas que un solo piso. El Cuarto 5 es de forma rectangular. El promedio de espesor de las paredes es 56 cm. Las dimensiones del cuarto son 3.3 m de largo (este-oeste) y 3.9 m de ancho (norte-sur) y la área del piso es 12.9 metros cuadrados. El relleno del cuarto tenía una profundidad que varía entre 2.1 m en la parte del norte a 1.9 m en la parte del sur, con un promedio de *ca.* 2.0 m. Fue dejó inexcavado un bloque de 0.5 metros de ancho y de 2.0 m de altura, lo cual está situado al lado oeste del cuarto. Esta bloque inexcavado cubre unos 1.95 metros cuadrados del piso del cuarto. Aparte de esto todo el piso -- 10.9 metros cuadrados -- fue excavado. Esta figura representa unos 85% de la área original del piso del Cuarto 5. En el curso de esta excavación se quitaron unos 19.6 metros cúbicos de tierra, dejando intacto el piso delgado de adobe.

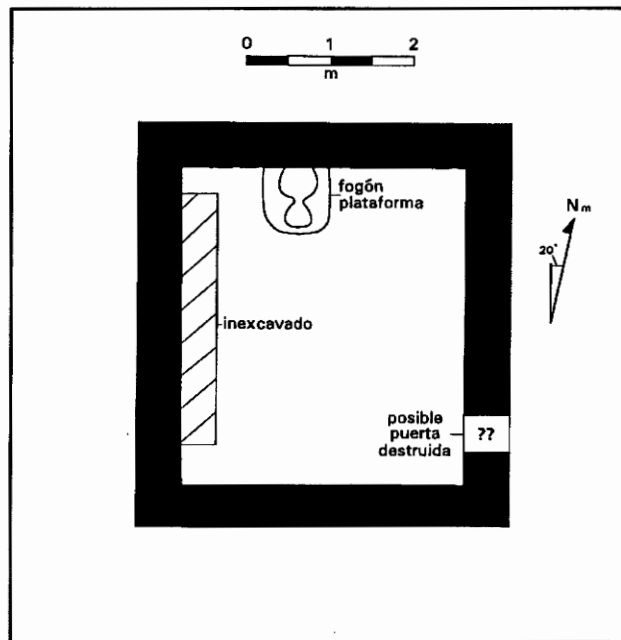


Figura 7. Plan del Cuarto 5.

Otra cuestión tiene que ver con el nivel de acceso al Cuarto 5. Como fue notado anteriormente, dicho nivel puede ser medido según el numero de cuartos que comparten puertas con el Cuarto 5. El nivel de acceso del Cuarto 3 fue relativamente alto porque tiene cuatro puertas, las cuales dan a tres cuartos diferentes y al recinto (Cuarto 2) que pudo haber sido una plaza. En el caso del Cuarto 5, no se encontró ninguna evidencia concluyente de la presencia de puertas. Es posible que había una puerta en la esquina sureste del cuarto (vea Fig. 8), pero dicha puerta posible se encontró en tan malas condiciones que no fue posible estar seguro que representó una puerta o si estaba abierta o cegada. En realidad, esta posible puerta simplemente es un hoyo en el

muro. Si en realidad es una puerta, da acceso al Cuarto 7. Desgraciadamente no había tiempo para limpiar por completo la pared oeste del Cuarto 5, y por eso no se sabe si existe una puerta (o puertas) en esta pared. Por contraste, es evidente que las paredes del norte y del sur del cuarto no contienen puertas. En fin, parece que el Cuarto 5 tenía un nivel de acceso mucho más limitado que el Cuarto 3.

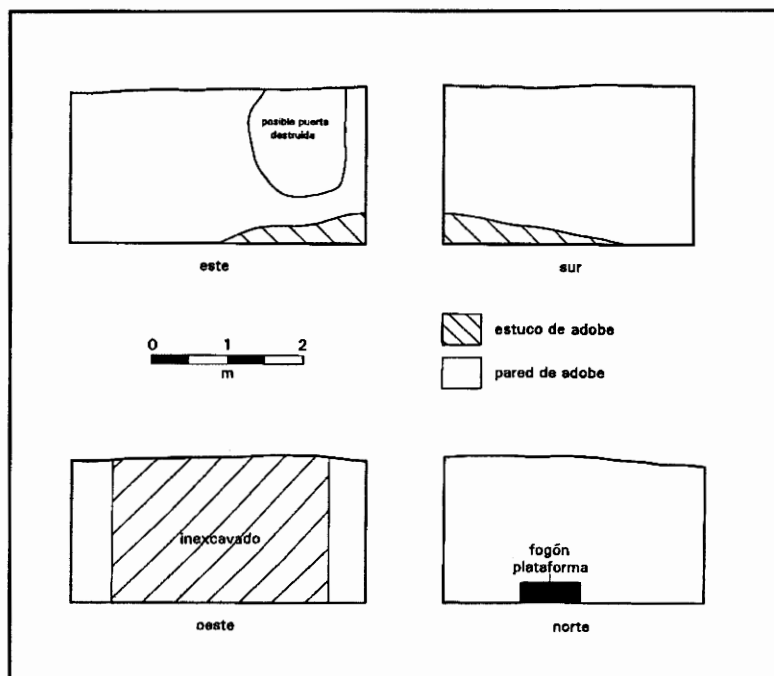


Figura 8. Vista de las paredes del Cuarto 5.

El piso del cuarto evidentemente constaba de una capa delgada de adobe fino. Un pozo de sondeo excavado a la pared este del cuarto indica que este piso medía entre uno y dos centímetros de grosor, sin evidencias de múltiples pisos. El piso estaba puesto encima de una capa de relleno que medía unos 35 cm de grosor. Este relleno no era estéril, sino contenían piedras quemadas de varios tamaños y unos cuantos fragmentos de cerámicas y líticos. Las cerámicas representan los tipos comunes del Período Medio de Paquimé. Es decir, las cerámicas debajo del piso son del mismo tipo como las que se encontraron en el cuarto. Debajo del relleno está una alineación de piedras grandes que forman la base de la pared de adobe. Estas piedras grandes estuvieron puestas encima de la superficie rocosa de la bajada de la Sierra Madre, donde está situado el sitio. No se encontraron indicaciones de otras construcciones anteriores debajo del Cuarto 5.

El piso del Cuarto 5 contenía sólo un fogón plataforma (Elemento No. 6) colocado al centro de la pared norteña del cuarto como indica la Fig. 7. Es evidente que había mucho uso del Elemento 6 debido a la condición enrojecida de la parte del fogón que contenía el fuego. Se notará que el fogón plataforma del Cuarto 5 es más simple que el del Cuarto 3. Di Peso y sus colegas (Di Peso *et al.* 1974:4:255-256) demostraron que existe variación también entre los fogones

plataformas del centro enorme de Paquimé. Aparte del fogón plataforma, aquí no se encontraron evidencia de otros elementos.

No se encontraron muchos artefactos en el piso del Cuarto 5. Tampoco se encontraron tantos restos del techo quemado que fue tan común en el Cuarto 3. Sin embargo, había carbón suficiente para recoger varias muestras para el fechamiento radiocarbonica, y las fechas serán discutidos en una sección siguiente del presente informe. La falta de mucha material quemado del techo, junto con la falta general de artefactos *in situ* en el piso, sugiere que los Cuartos 3 y 5 no tenían la misma historia de uso. Posiblemente esto se debe a las posiciones relativas de los dos cuartos. El Cuarto 3 fue colocado el la orilla del pueblo, mientras el Cuarto 5 está mas cerca al centro del bloque de cuartos.

Cuarto 7. Figura 9 ilustra este cuarto grande y irregular. El promedio de espesor de las paredes es 58 cm. Las dimensiones máximas del cuarto son 7.35 m (este-oeste) por 7.55 m (norte-sur), pero, como indica la Figura 9, la forma del cuarto es sumamente irregular, con un total de 14 paredes. Queda posible que existen paredes internas que no se descubrieron en el curso de las investigaciones, porque el Cuarto 7 no fue excavado por completo.

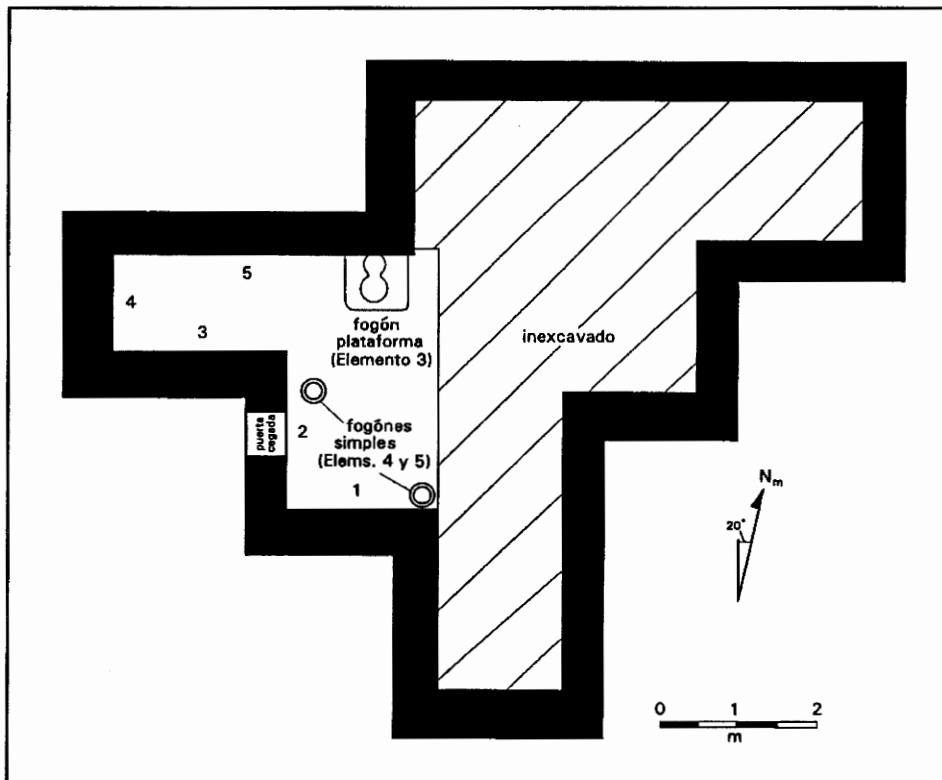


Figura. 9 Plan del Cuarto 7.

Se limpiaron unos 9.9 metros cuadrados del piso entero de 28.8 metros cuadrados, o *ca.* 34% de la área total. Las paredes de la parte inexcavada del cuarto fueron definidas por medio de trincheras de unos 50 cm de anchura. Estas trincheras fueron excavadas solo para definir las paredes del cuarto, y no llegaron al piso. Sin embargo, es posible que el Cuarto 7 en realidad es un recinto de 14 paredes. Anteriormente se notó la similitud entre la arquitectura del sitio 242 y la del centro de Paquimé, y es significativo que tales cuartos grandes e irregulares han sido excavados en Paquimé, donde se notó que algunos de los cuartos se construyeron con hasta 20 paredes (Di Peso 1974:2:435). Ni de Paquimé ni del sitio 242 vino evidencia que indica que los sencillos cuartos rectangulares tenían funciones diferentes que los cuartos irregulares con mas que cuatro paredes.

La Figura 9 indica que el Cuarto 7 tiene una puerta excavada, la cual da al Cuarto 8. En adición la vista de las paredes del cuarto (Figura 10) muestra otra puerta posible en la pared 1. No es posible estar seguro de la naturaleza de esta puerta posible porque ella se encontró destruida casi por completo. Esta abertura puede ser o los restos de una puerta o una renovación del curato hecho por la gente antigua. Por ultimo, las tres puertas cegadas se construyeron en la forma de T como los bien conocidos ejemplos del centro de Paquimé.

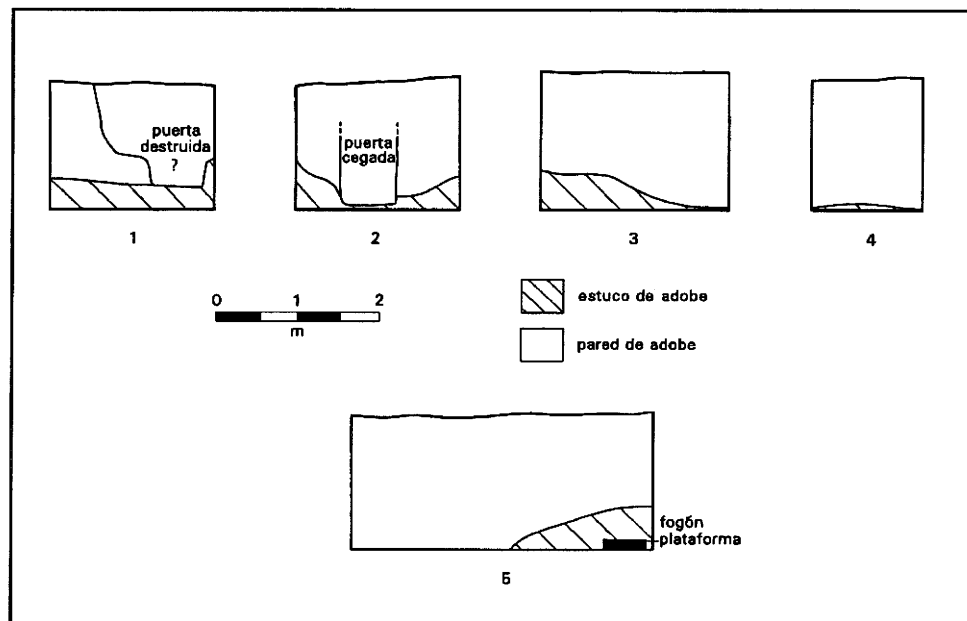


Figura 10. Vista de las paredes del Cuarto 7. Los números se refieren a las paredes de la Figura 9.

El relleno del Cuarto 7 tenía una profundidad que varía de 1.8 m en la parte del noroeste a 1.6 m en la parte del sureste, con un promedio de *ca.* 1.7 m. Debido a la área grande del piso y a la profundidad y la dureza de los depósitos, se dejó inexcavado unos 66% del piso, como notamos anteriormente. De la parte excavada del piso se quitaron unos 16.8 metros cúbicos de

tierra, dejando intacto el piso delgado de adobe. Un pozo de sondeo excavado en la parte oeste del cuarto indica que este piso medía *ca.* cinco cm de grosor, sin evidencias de múltiples pisos. El piso estaba puesto encima de una capa de relleno casi estéril de unos 25 cm de grosor. Debajo del relleno se encontró la superficie natural y rocosa de la bajada de la Sierra Madre, donde está situado el sitio. No se encontraron indicaciones de otras construcciones anteriores debajo del Cuarto 7.

El piso del Cuarto 7 contenía tres elementos, los cuales se identifican como Elementos 3, 4, y 5. El Elemento 4 es un fogón simple, o un elemento de forma hemisférica con los lados revestidos con una capa delgada de adobe. Como los fogones simples del Cuarto 3, el Elemento 4 falta el collar de adobe que a veces se encuentra con esta clase de fogón. El relleno del Elemento 4 fue compuesto en su mayoría de ceniza, sin mucho carbón. El adobe de los lados del pozo ha sido un poco enrojecido por el calor del fuego que contenía pero esta situación no proporcionó la oportunidad de tomar muestras arqueomagnéticas porque la capa de tierra enrojecido fue de poco grosor, observación que indica que este fogones, igual a los dos fogones simples del Cuarto 3, no había sido usado por mucho tiempo. El Elemento 5 es un pozo pequeño, hemisférico, y de función desconocido.

El Elemento 3 es otro ejemplar de un fogón plataforma, y está conformada de los mismos tres partes que han sido descritos en los Cuartos 3 y 5. Es decir, había una plataforma baja de adobe, un fogón circular construido en la parte de la plataforma mas lejos de la pared del cuarto, y otro pozo hemisférico atrás del fogón (es decir, cerca a la pared del cuarto) que probablemente servía como pozo para ceniza. La Tabla 2 presenta descripciones y dimensiones de los otros dos elementos del Cuarto 7.

Tabla 2
Características de los Elementos del Cuarto 7

Elem.	de	tipo	forma	diam o dimens. max.	profundi- dad
3	piso 1	fogón plataforma	rectangular	65.0 cm	20 cm
4	piso 1	fogón simple	circular	24.1 cm	21 cm
8	piso 1	pozo simple	circular	17.0 cm	17 cm

Cuarto 8. Este cuarto está situado al sur del Cuarto 5 del Montículo 1 (vea Figura 4). No está tan cerca al centro del montículo que el Cuarto 5 y por eso el piso quedaba a menos profundidad debajo la superficie. El Cuarto 8 es de forma L. El promedio de espesor de las paredes es 57 cm. Las dimensiones del cuarto son 3.8 m de largo (norte-sur) y 3.7 m de ancho (este-oeste) y la área del piso es 9.9 metros cuadrados. El relleno del cuarto tuvo una profundidad que varía entre 1.4 m en la parte del norte a 1.1 m en la parte del sur, con un promedio de *ca.*

1.25 m. La Figura 11 indica que se dejó inexcavado un bloque de 0.5 metros de ancho y de 1.25 m de altura, lo cual está situado al lado oeste del cuarto. Esta bloque inexcavado cubre unos 1.9 metros cuadrados del piso del cuarto. Aparte de esto todo el piso -- 8.0 metros cuadrados -- fue excavado. Esta figura representa unos 81% de la área original del piso del Cuarto 8. En el curso de esta excavación se quitaron unos 10 metros cúbicos de tierra, dejando intacto el piso delgado de adobe.

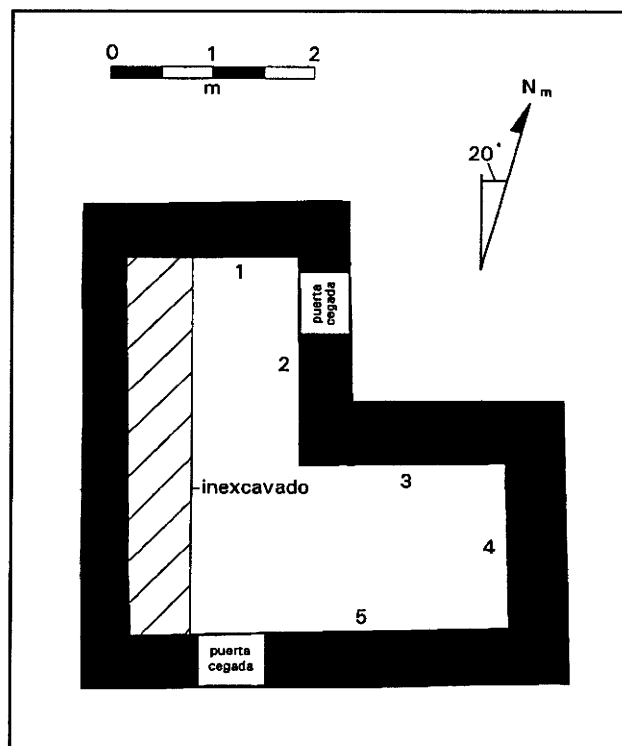


Figura 11. Plan del Cuarto 8.

El cuarto contiene dos puertas, una que da al Cuarto 7 y el otro al Cuarto 3. Las formas de estas puertas no son iguales, como se notará de la Figura 12 (vea la página siguiente). La puerta del sur (o de pared No. 5) que de al Cuarto 3 era de la forma de T, como la mayoría de las otras puertas del sitio. Por contraste, la puerta de la pared No. 2 era de forma rectangular. Se sabe que existen puertas rectangulares en el centro primado de Paquimé (Di Peso *et al* 1974:4:233) aunque son más raras que las puertas en forma de T. Además se nota que es la pared No. 3 del Cuarto 8 que comparte con el Cuarto 7 la posible puerta destruida que se describió en la sección anterior. Se puede decir, entonces, que el nivel de acceso del Cuarto 8 es mediano porque tiene al menos dos puertas, las cuales dan a dos cuartos diferentes. No había tiempo para limpiar por completo la pared oeste del Cuarto 8, y por eso no se sabe si existe una puerta (o puertas) en esta pared. Por último, la Figura 12 indica que las paredes No. 5 y 6 muestran una indentación que mide ca. 50 cm de altura y 6 cm de profundidad. Puede ser que esta indentación sea un vestigio de una de

las plataformas descritas en páginas anteriores del presente informe. Además es posible que la indentación se formó en el proceso de construir las paredes de capas gruesas de adobe colado. Los otros cuartos investigados no contienen tales indentaciones, aunque las paredes de los Cuartos 3 y 9 muestran cavidades que probablemente son vestigios de plataformas.

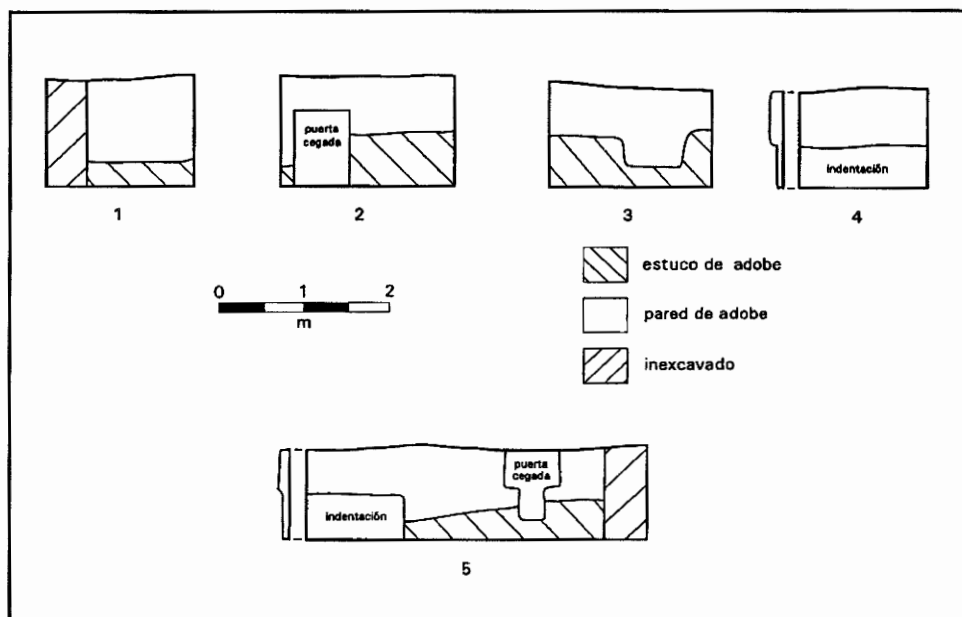


Figura 12. Vista de las paredes del Cuarto 8. Los números se refieren a las paredes identificadas en la Figura 11.

El piso del cuarto evidentemente constaba de una capa delgada de adobe fino. Un pozo de sondeo excavado a la pared este del cuarto indica que este piso medía entre uno y dos centímetros de grosor, sin evidencias de múltiples pisos. El piso se construyó encima de una capa de relleno que medía unos 30 cm de espesor. Este relleno se encontró casi estéril, aparte de unos cuantos fragmentos de piedras quemadas. No se encontraron indicaciones de otras construcciones anteriores debajo del Cuarto 8.

No habían elementos construidos en el piso del Cuarto 8. Tampoco se encontraron muchos artefactos en el piso del cuarto. Se hallaron algunos restos del techo quemado, pero no tanto como en el Cuarto 3, lo cual está situado inmediatamente al sur del Cuarto 8. Sin embargo, había carbón suficiente para recoger varias muestras para el fechamiento radiocarbónica, y las fechas serán discutidos en una sección siguiente del presente informe.

Cuarto 9. Este cuarto está colocado cerca al centro del Montículo 1 y al oeste del los Cuartos 5 y 8 (vea la Fig. 4). El Cuarto 9 es de forma rectangular. El promedio de espesor de las paredes es 54 cm. Las dimensiones del cuarto son 6.0 m de largo (este-oeste) y 3.5 m de ancho

(norte-sur) y la área del piso es 21.0 metros cuadrados. El relleno del cuarto tenía una profundidad que varía entre 1.9 m en la parte noroeste a 1.6 m en la parte del sur, con un promedio de *ca.* 1.75 m. Fue dejó inexcavado un bloque grande, lo cual está situado en la parte oriental del cuarto (vea Fig. 13). Esta bloque inexcavado cubre unos 6.0 metros cuadrados del piso del cuarto. Aparte de esto todo el piso -- unos 15.0 metros cuadrados -- fue excavado. Esta figura representa unos 60% de la área original del piso del Cuarto 9. En el curso de esta excavación se sacaron unos 24.0 metros cúbicos de tierra, dejando intacto el piso delgado de adobe. La Figura 13 presenta un plan del Cuarto 9.

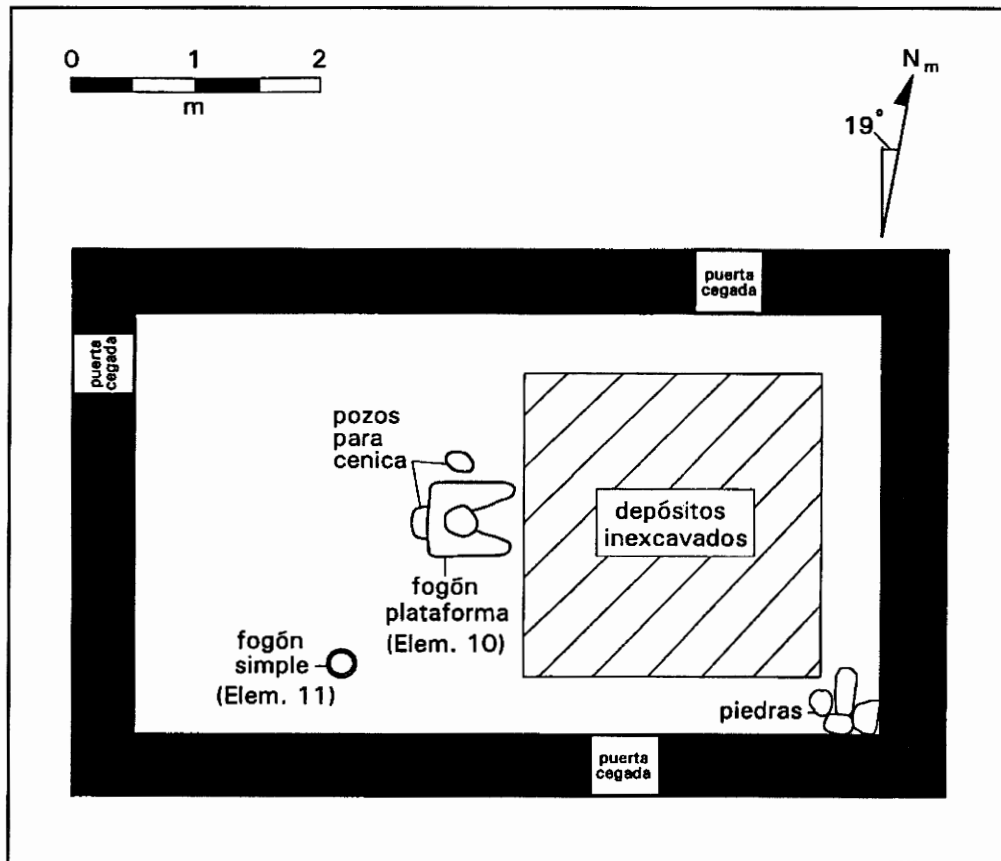


Figura 13. Plan del Cuarto 9.

El nivel de acceso del Cuarto 9 es relativamente alto porque tiene cuatro puertas, las cuales dan a tres cuartos diferentes. Estos tres son: Cuarto 3 y dos cuartos no investigados, uno al norte del Cuarto 9 y al oeste del Cuarto 5, y el otro al oeste del Cuarto 9. Es interesante notar que una de las puertas del Cuarto 9 da acceso al Cuarto 3, anteriormente descrito como un Cuarto muy grande y caracterizada también por un nivel relativamente alto de accesibilidad. Todos los tres puertas se encontraron cegadas. La gente antigua rellenaron las aberturas con piedras grandes y

después aplicaron una capa de adobe para cubrir las piedras y para rellenar entre ellas. Esta situación sugiere que el proceso de abandonoamiento de esta parte del pueblo fue sistemático y planeado. Por último, se notará que las paredes del norte y del sur contienen cavidades como las anteriormente descritas en la discusión del Cuarto 3. Posiblemente son vestigios de las plataformas pequeñas que son tan comunes en los cuartos del centro primado de Paquimé. La Figura 14 presenta una vista de las paredes del Cuarto 9.

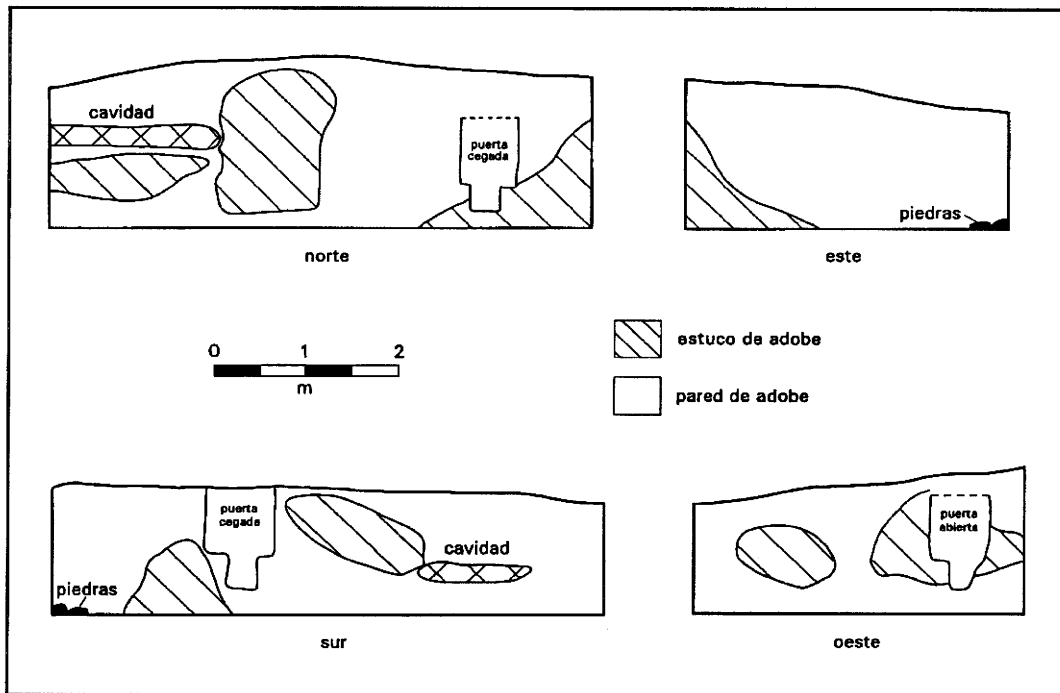


Figura 14. Vista de las paredes del Cuarto 9.

El piso del cuarto evidentemente consistía en una capa delgada de adobe fino. Un pozo de sondeo excavado en la parte central del cuarto indica que el piso medía entre dos y cuatro centímetros de espesor, sin evidencias de múltiples pisos. El piso estaba puesto encima de una capa de relleno que midió unos 19 cm de espesor. Este relleno no fue estéril, sino contenía trocitos de carbón y un tiesto de cerámica lisa. Debajo del relleno está la superficie rocosa de la bajada de la Sierra Madre, donde está situado el sitio. No se encontraron indicaciones de otras construcciones anteriores debajo del Cuarto 9.

El piso del Cuarto 9 contenía un fogón plataforma (Elemento No. 10) colocado al centro del cuarto como indica la Fig. 13. Es evidente que había mucho uso del Elemento 10 debido a la condición enrojecida de la parte del fogón que contenía el fuego. Se notará que el fogón plataforma del Cuarto 9 es semejante al que se encontró en el Cuarto 5. Es decir que los dos son más simples que el del Cuarto 3. Di Peso y sus colegas (Di Peso *et al.* 1974:4:255-256) demostraron que existe variación también entre los fogones plataformas del centro enorme de Paquimé. El otro elemento colocado en el piso del Cuarto 9 es un fogón simple que fue identificado como el Elemento 11.

La Tabla 3 presenta descripciones y dimensiones de los dos elementos del Cuarto 9.

Tabla 3
Características de los Elementos del Cuarto 9

Elem.	de	tipo	forma	diam o dimens máxima	profundi- dad
10	piso 1	fogón plataforma	rectangular	70.5 cm	16 cm
11	piso 1	fogón simple	circular	27.1 cm	5 cm

Una cantidad mediana de artefactos fue encontrada sobre el piso del Cuarto 9, incluso cerámicas, líticas, trozos de carbón, y fragmentos de piedra de molienda. Entre las cerámicas se encontraron segmentos mayores de dos vasijas. La primera es una cuenca formado por el fondo de una olla pequeña que evidentemente sufrió algún tipo de daño a la parte superior. La labia de la cuenca se formó por medio de moler la pared de la olla quebrada hasta que resultó a una forma mas o menos regular. Es un ejemplo interesante del proceso de reciclar una cerámica quebrada. La vasija fue clasificado como el tipo Casas Grandes Liso y se encontrará una ilustración en la Figure 21b de la sección siguiente que tiene que ver con las cerámicas del sitio. La segunda vasija del Cuarto 9 es un fragmento que representa aproximadamente 40% de una olla grande del tipo Corralitos Polícromo. Había suficiente para reconstruir la forma de la olla, y dicha reconstrucción se presenta en la Figura 22 de la sección siguiente. Finalmente, es notable que en el Cuarto 9 no se encontraron tantos de los restos del techo quemado como en el Cuarto 3. Sin embargo, había carbón suficiente para recoger varias muestras para el fechamiento radiocarbonica, y las fechas serán discutidos en una sección siguiente del presente informe.

Los Demás Cuartos. Como fue notado en las páginas anteriores, los demás cuartos del Montículo 1 fueron definidos a través de trincheras angostas y de una profundidad que solo fue suficiente para seguir las paredes. Estas trincheras, entonces, no llegaron a los pisos de los cuartos. Por eso, no tenemos datos sobre la profundidad de los depósitos, la condición de los pisos, o los elementos que puedan existir en los pisos. Solo es posible discutir las formas y las áreas de Cuartos 1, 2, 10, y 11. Estos cuartos ya han sido ilustrados en la Figura 4 del presente informe.

El Cuarto 1 tenía la definición mas peor de los cuartos investigados en 1998. Las paredes del recinto parecen delgados y de poca calidad de construcción relativa a los demás cuartos del sitio. Las Figuras 3 y 4 indican que el Cuarto 1 fue construido en la orilla del Montículo 1, observación que sugiere que el Cuarto 1 sea una adición mas tarde al grupo de cuartos contíguos que forma el montículo. Siendo que el extremo norte del recinto no fue definido, resulta imposible calcular la área del Cuarto 1.

Tampoco fue posible calcular la área del Cuarto 2. Este recinto evidentemente es muy grande, y posiblemente sea el mas grande del pueblo. Existe también la posibilidad de que no es cuarto doméstico. Se supone esto porque las paredes largas del oeste y del sur (vea Fig. 4) tienen las mismas características como las del Cuarto 1. Es decir que ellas son relativamente delgadas y no hechas al mismo nivel de calidad de las paredes de cuartos vecinos como los Nos. 3 o 9. El recinto que denominamos el Cuarto 2, entonces, en realidad es de uso desconocido.

En contraste, los Cuartos 10 y 11 evidentemente son recintos domésticos del tipo común. Los dos cuartos son de formas irregulares, cada uno con una alcoba como los que son tan comunes en el centro de Paquimé. El Cuarto 10 tiene aproximadamente 9.3 metros cuadrados de área total. De esta figura, la alcoba colocado en la esquina suroeste contribuye unos 3.85 metros cuadrados. El Cuarto 11 tiene 15.4 metros cuadrados de área total, incluso una alcoba que mide unos 2.5 metros cuadrados. Al centro principal de Paquimé, sugirieron Di Peso y sus colegas de investigación (Di Peso, *et al.* 1974:4:238-244) que en las alcobas habían plataformas de madera y adobe y que servían o para dormir o para almacenar. Dos de los cuartos excavados (Nos. 7 y 8) también tienen alcobas. Es evidente, entonces, que alcobas son elementos relativamente comunes en los cuartos del Montículo 1, siendo que ellas ocurren en cuatro de los siete cuartos que fueron o excavados o definidos por completo.

Unidades 200 y 201. Alrededor del montículo mayor se encuentran al menos cinco arcos formados por piedras grandes y visibles en la superficie de la tierra (vea Fig. 2). Dos de estos arcos fueron investigados, los cuales se denominaron Unidades 200 y 201. Cada uno de estas unidades se formó por un arco de piedras puestas de canto. Figuras 15 y 16 ilustran los arcos.

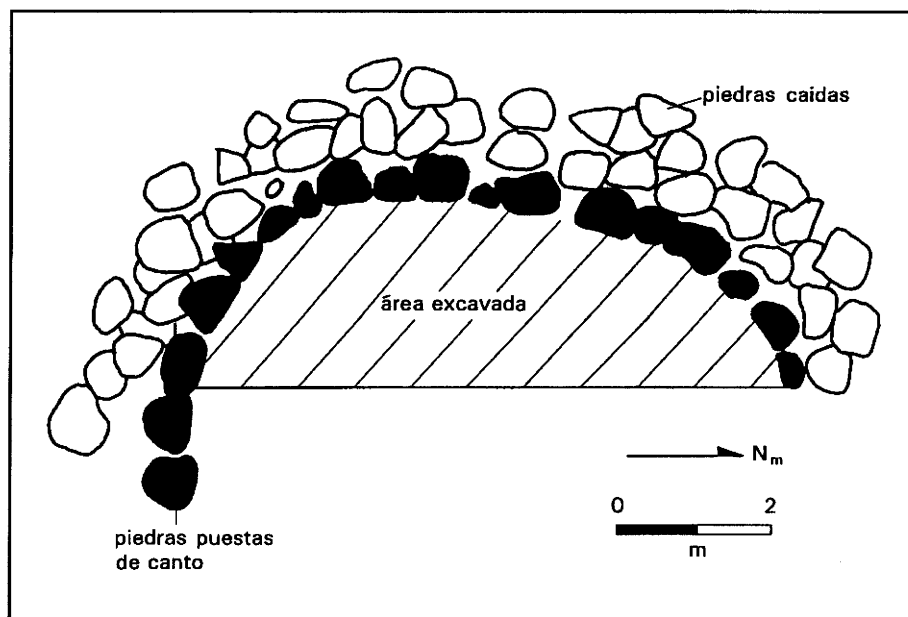


Figura 15. Unidad 200, el primer arco excavado en 1998.

Al parecer, las piedras puestas de canto forman un cimient. Atrás del arco (es decir, al exterior), están dispersadas mas piedras del mismo tamaño grande. Es posible que estas piedras originalmente estaban puestas encima del cimient, pero en este caso es curioso que no se encontró ni una piedra grande adentro del arco. Si las piedras dispersadas en realidad se cayeron del cimient, en otras palabras, es probable que ellas se encontrarían adentro y afuera del arco. En todo caso no hay piedras suficientes para hacer una pared de mucho mas que un metro de altura. La Figura 16 demuestra que es semejante el segundo arco (Unidad 201) que se investigó en 1998. Para investigar la naturaleza de estos arcos, se hicieron excavaciones adentro de Unidades 200 y 201. Las áreas excavadas se indican en las Figuras 15 y 16.

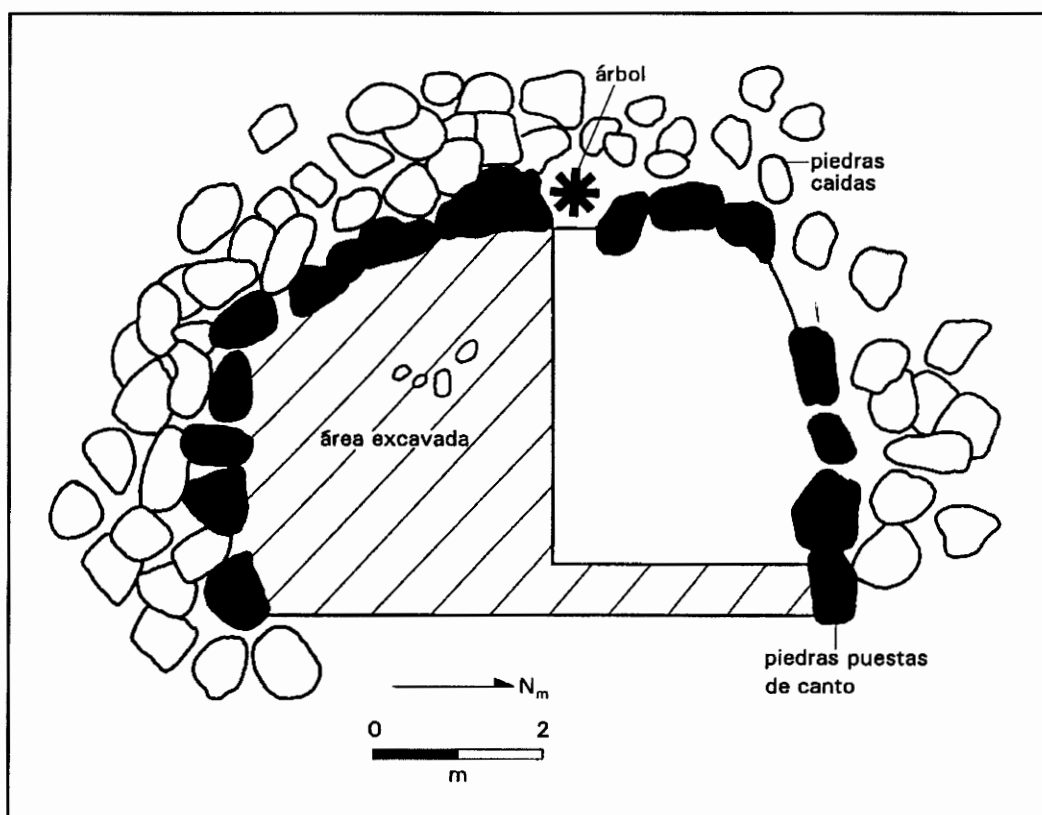


Figura 16. Unidad 201, el segundo arco excavado en 1998.

En ambos arcos se encontraron depósitos simples, homogéneos, y de unos 20 cm de profundidad. La excavación lo hace claro que los arcos no tienen pisos preparados como los que se encontraron adentro de los cuartos anteriormente descritos. En vez de esto, encontramos solo una superficie áspera que es parecida a la superficie natural de la bajada. Tampoco había evidencia de la existencia de elementos como fogones o pozos adentro de los arcos. La unidad 201 contenía unas cuatro piedras sueltas adentro del arco, pero no habían huellas de quemadura.

Lo interesante fue la cantidad de artefactos cerámicos y líticos que fueron recogidos de ambos de los dos arcos. La densidad de estos artefactos aún no ha sido calculada, pero es mucho mas alto que la misma figura de los cuartos del montículo mayor. De hecho, mas que la mitad de los artefactos cerámicos y líticos recogidos por las excavaciones en el sitio 242 provinieron de las Unidades 200 y 201. Además es interesante notar que una densidad relativamente alta de artefactos es una característica constante de los arcos de piedra que rodean al montículo mayor. Las cerámicas que contienen son del Período Medio, igual a las que se recuperaron en las excavaciones del los cuartos del montículo mayor. Por eso, se supone que los dos componentes son contemporáneos. Si los arcos fueron usados como áreas de actividad, es curiosa la falta del conjunto de elementos normales, como fogones, hogares, y pozos de varios tipos y tamaños. Actualmente, la única cosa de que estamos seguro es que los arcos recibieron una parte grande de la basura doméstica de la comunidad. Queda desconocida la naturaleza de estos arcos.

Montículo 2 y La Cancha de Pelota. Aquí se hicieron breves excavaciones para investigar: (1) la naturaleza del montículo pequeño que se encuentra al extremo norte de la cancha; y (2) la construcción de la misma cancha. La Figura 17 presenta un plan del Montículo 2.

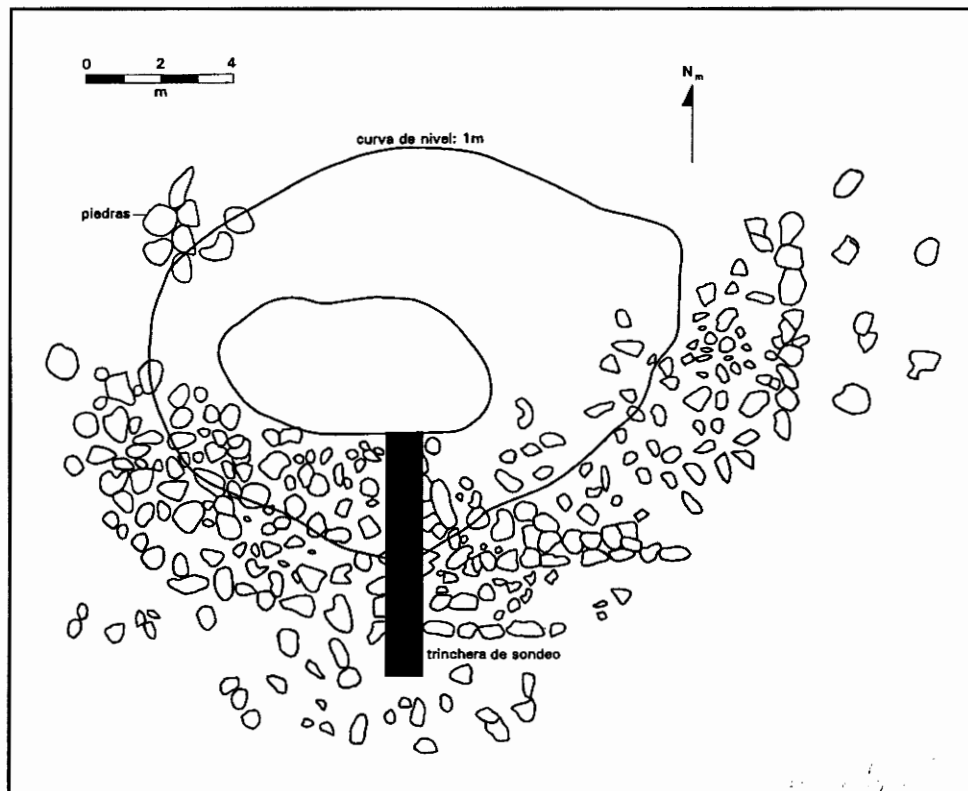


Figura 17. Plan del Montículo 2, con la Trincheras de Sondeo de 1998.

El Mónico 2 es una construcción baja, de un poco mas que un metro de altura y de unos 120 metros cuadrados de área. De la Figura 17 se notará que había una cantidad grande de piedra colocado en el lado sur del montículo y es este lado que da a la adyacente cancha de pelota. Además, la figura lo hace evidente que al pie del montículo existen varias alineaciones de piedras grandes, las cuales podrían haber sido los restos de paredes que servían para delimitar tanto el montículo como un extremo de la cancha de pelota. Sin embargo, es notable que estas piedras no son labradas.

El primer paso de la presente investigación fue excavar una trinchera en el montículo, la localización de lo cual se indica en el plano del montículo. El perfil (Fig. 18) indica que el montículo tiene como base una capa de piedras de tamaño mediano, las cuales se pusieron sobre la superficie natural de la bajada. Encima de la base de piedra está un relleno compuesto de tierra y piedras. El borde del montículo fue formado por una pared de piedras grandes, de unos 50-70 cm de dimensión máxima. Actualmente no se sabe que altura tenía este borde, pero la cantidad limitada de piedras grandes que se encontraron en el curso de la excavación lo hace probable que no era una pared alta.

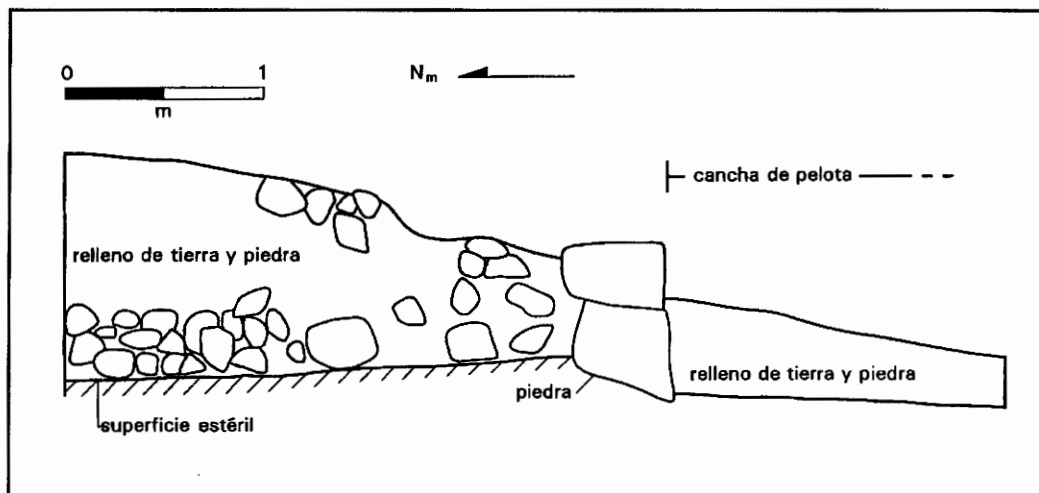


Figura 18. Sección del Montículo 2. Un muro de piedras grandes forma el borde común entre el montículo y la cancha de pelota.

La Figura 18 lo hace evidente que el Montículo 2 es una construcción sólida de tierra y piedra. Además, el montículo probablemente tenía que ver con la cancha de pelota, siendo que está situado a un extremo de dicha cancha. Los datos disponibles indican que el Montículo 2 es un ejemplo de un montículo plataforma. Actualmente, este es único montículo plataforma conocida en la región aparte del centro de Paquimé.

La cancha de pelota que forma una parte del sitio 242 es uno de los mas grandes y mas elaborados de la región. Tiene la forma clásica mesoamericana de la I y mide 47.5 metros de largo por 18.8 metros de anchura. Estas figuras dan una área total de unos 896 metros

cuadrados. Es interesante notar que la Cancha No. 1 en el centro principal de Paquimé tiene una área de 1194 metros cuadrados. Esta cancha es la mas grande actualmente conocida, pero un estudio reciente de las canchas de pelota del noroeste de Chihuahua (Whalen Y Minnis 1996) demuestra que la cancha del sitio 242 se encuentra entre las mas grandes de la región. La Figura 19 ilustra esta cancha.

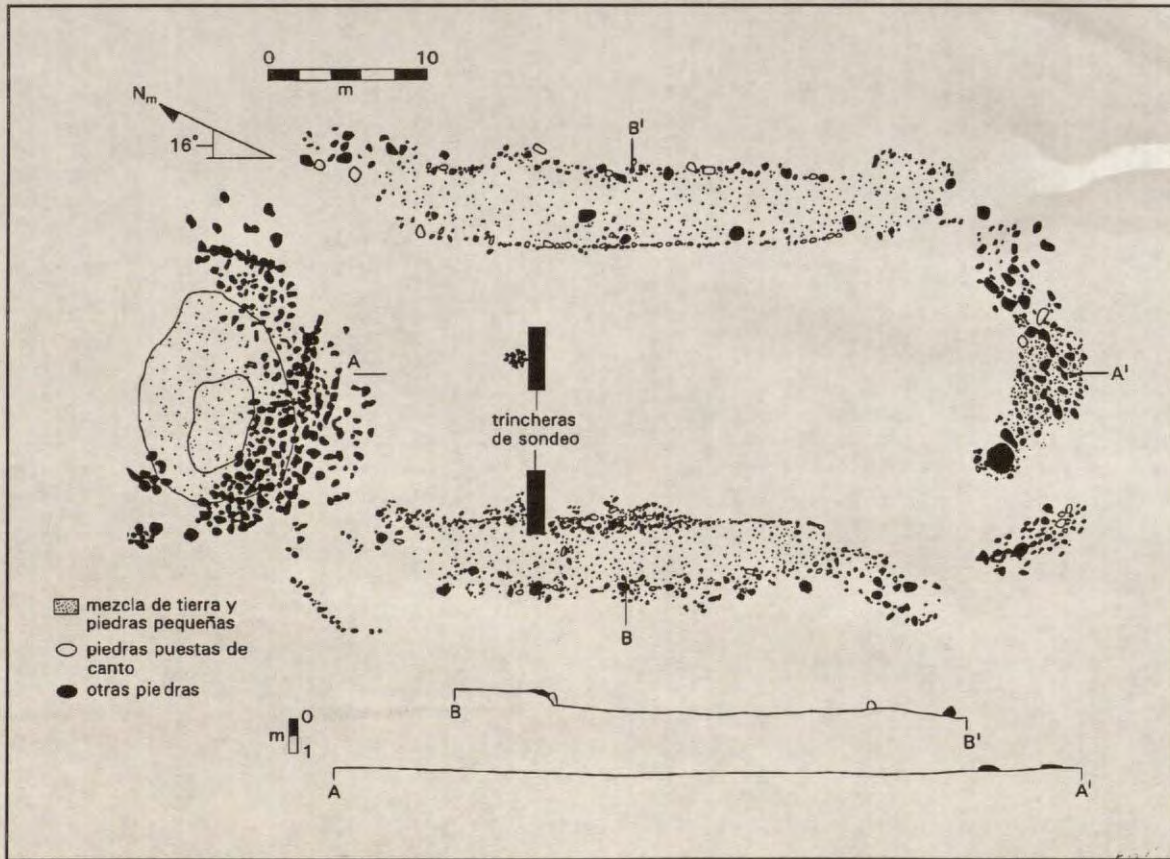


Figura 19. La Cancha de Pelota, con las Trincheras de Sondeo de 1998. El Montículo 2 está al extremo norte de la cancha.

La excavación de dos trincheras de sondeo en la cancha de pelota indican construcción simple y una historia breve de uso. La probable superficie prehistorica de la cancha quedaba a una profundidad de solo unos 5-7 cm debajo de la superficie actual de la tierra. No se encontró evidencia de un piso preparada. Al parecer, la gente antigua despejaron de la área de la cancha las piedras naturales de la bajada y marcaron los bordes con filas de piedras puestas de canto. Aunque es una cancha grande y de la forma clásica de la letra **I**, no muestra construcción muy elaborada. No se encontraron artefactos en las trincheras de sondeo, ni en el montículo plataforma ni en la cancha de pelota.

Los Artefactos

Esta sección se dedica a una consideración de los artefactos cerámicos y líticos que se encontraron en el sitio. Además se incluye aquí una descripción y análisis preliminar de los restos orgánicos del sitio. Es interesante notar que la cantidad absoluta de artefactos que tenemos del sitio 242 no es muy grande, observación que nos hace suponer que el sitio tiene una historia breve de ocupación.

Las Cerámicas. El conjunto cerámico del sitio 242 pertenece por completo al Período Medio de Paquimé, según la esquema cronológica originalmente propuesta por Di Peso y sus colegas (Di Peso, *et al.* 1974:6). La Tabla 4 presenta las frecuencias de los tipos cerámicos hallados en el sitio (vea la página siguiente). En paréntesis se notan los nombres ingleses que se usaron para describir las cerámicas de Paquimé en el estudio de Di Peso.

La Tabla 4 indica que se hallaron 22 tipos de cerámicas locales, mas dos tiestos no identificables. Es interesante que no se halló ningún tipo importado. El conjunto cerámico del sitio 242 consta exclusivamente de tipos Chihuahuenses. De ellos, solo dos tipos (Lisa y Ramos negro) suman a 6126 tiestos, o 92% del total. Con la adición de otros tres tipos (Corrugado de rollo ancho, Playas rojo, y Ramos polícromo), las figuras se resumen en 6380 tiestos, o más que 97% del total de 6657. Este conjunto cerámico es un poco mas simple que los otros que excavamos en 1996 en dos sitios pequeños de la misma bajada donde esta colocado el sitio 242 (Whalen y Minnis 1997). Los conjuntos ceramicos de estos dos sitios constan de entre 24 y 25 tipos ceramicos locales.

La Tabla 5(vea la página siguiente) presenta frecuencias de los mismos tipos cerámicos en el centro contemporáneo de Paquimé. Aunque aparecen muchos de los mismos tipos cerámicos, los datos disponibles lo hacen evidente que el sitio 242 presenta un complejo cerámico mucho más pequeño y aún más sencillo que lo que se encontró en Paquimé. Será observado que, semejante al sitio 242, dos tipos (Lisa y Ramos negro) dominan el conjunto cerámico de Paquimé. Sin embargo, es notable que el sitio 242 muestra una frecuencia de cerámica lisa que es mucho más alta que lo de Paquimé. A la misma vez la frecuencia de Playas rojo en el sitio 242 es significativamente menos de lo que se ve en Paquimé. Otra diferencia notable es la ausencia casi completa de las cerámicas importadas que se hallaron con alta frecuencia en el mismo Paquimé. No se encontró ni un fragmento de Gila polícromo, el cual fue el tipo importado más común en Paquimé. En segunda posición entre las cerámicas importadas de Paquimé es El Paso polícromo y como se notó anteriormente, el sitio 242 nos proporcionó nada de estos dos tipos.

Se encontraron porciones mayores de cuatro vasijas fragmentadas en el sitio 242. Todos las cuatro fueron reconstruidos de tiestos recogidos del nivel de los pisos. De la esquina noroeste del Cuarto 2 recogimos tiestos que forman partes mayores de dos ollas, una del tipo Liso y el otro del tipo Ramos Negro sobre rojo. La olla lisa no fue reconstruido, pero la Figura 19 presenta una ilustración de la olla de Ramos Negro sobre rojo. Del Cuarto 3 venieron fragmentos de una cajete sencilla del tipo Liso (vea Fig. 20a). Del Cuarto 9 se recuperaron los fragmentos de la cajete formada del fondo de una olla quebrada que fue anteriormente descrita (Vea Fig. 20b).

Tabla 4
Frecuencias de los Tipos Cerámicos del Sitio 242

Cerámica, tipo ...	cuenta	%
Liso (<i>Plain</i>)	5939	89.2.
Liso, raspado (<i>Plain Scored</i>)	24	0.4
Liso, con diseño raspado (<i>Patterned Scored</i>)	14	0.2
Liso pulido, raspado (<i>Rubbed Scored</i>)	9	0.1
Liso, con diseño grabado (<i>Patterned Incised</i>)	28	0.4
Liso pulido, grabado (<i>Rubbed Incised</i>)	2	*
Punzonado (<i>Tool Punched</i>)	31	0.4
Corrugado, sencillo (<i>Plain Corrugated</i>)	3	*
Corrugado, pulido (<i>Rubbed Corrugated</i>)	10	0.1
Corrugado, grabado (<i>Incised Corrugated</i>)	1	*
Corrugado de rollo ancho (<i>Broad Coil</i>)	80	1.2
Playas rojo, sencillo (<i>Playas Red, Plain</i>)	76	1.1
Playas rojo, grabado (<i>Playas Red, Incised</i>)	27	0.4
Playas rojo, corrugado (<i>Playas Red, Corrugated</i>)	0	0
Playas rojo, raspado (<i>Playas Red, Scored</i>)	10	0.1
Playas rojo, punzonado (<i>Playas Red, Punched</i>)	0	0
Ramos negro (<i>Ramos Black</i>)	187	2.8
Ramos negro sobre rojo (<i>Ramos Black-on-Red</i>)	2	*
Madera negro sobre rojo (<i>Madera Black-on-red</i>)	36	0.5
Babícora polícromo (<i>Babicora Polychrome</i>)	41	0.6
Carretas polícromo (<i>Carretas Polychrome</i>)	3	*
Corralitos polícromo (<i>Corralitos Polychrome</i>)	27	0.4
Dublán polícromo (<i>Dublán Polychrome</i>)	0	0
Escondido polícromo (<i>Escondido Polychrome</i>)	0	0
Huerigos polícromo (<i>Huerigos Polychrome</i>)	3	*
Ramos polícromo (<i>Ramos Polychrome</i>)	98	1.5
Villa Ahumada polícromo (<i>Villa Ahumada Poly.</i>)	4	*
tiestos no identificables	2	*
tipo importado	0	0
Rojo sobre café (<i>Red-on-Brown</i>)	0	0

*menos que 0.1%

Tabla 5
Frecuencias de los Tipos Cerámicos en Paquimé

Cerámica, tipo...	cuenta	%
Liso (<i>Plain</i>)	420,210	55.5
Liso, raspado (<i>Plain Scored</i>)	20,538	2.7
Liso, con diseño raspado (<i>Patterned Scored</i>)	137	*
Liso pulido, raspado (<i>Rubbed Scored</i>)	4,965	0.7
Liso, con diseño grabado (<i>Patterned Incised</i>)	10,073	1.3
Liso pulido, grabado (<i>Rubbed Incised</i>)	2,316	0.3
Punzonado (<i>Tool Punched</i>)	5,499	0.7
Corrugado, sencillo (<i>Plain Corrugated</i>)	1,494	0.2
Corrugado, pulido (<i>Rubbed Corrugated</i>)	1,344	0.2
Corrugado, grabado (<i>Incised Corrugated</i>)	387	*
Corrugado, de rollo ancho (<i>Broad Coil</i>)	1728	0.2
Playas rojo, sencillo (<i>Playas Red, Plain</i>)	67,766	9.0
Playas rojo, grabado (<i>Playas Red, Incised</i>)	2,427	0.3
Playas rojo, corrugado (<i>Playas Red, Corrugated</i>)	890	0.1
Playas rojo, raspado (<i>Playas Red, Scored</i>)	46	*
Playas rojo, punzonado (<i>Playas Red, Punched</i>)	796	0.1
Ramos negro (<i>Ramos Black</i>)	32,939	4.4
Ramos negro sobre rojo (<i>Ramos Black-on-Red</i>)	10	*
Madera negro sobre rojo (<i>Madera Black-on-red</i>)	8,349	1.1
Babícora policromo (<i>Babicora Polychrome</i>)	11,472	1.5
Carretas policromo (<i>Carretas Polychrome</i>)	6,496	0.9
Corralitos policromo (<i>Corralitos Polychrome</i>)	4,922	0.7
Dublán policromo (<i>Dublán Polychrome</i>)	398	*
Escondido policromo (<i>Escondido Polychrome</i>)	6,126	0.8
Huerigos policromo (<i>Huerigos Polychrome</i>)	1,832	0.2
Ramos policromo (<i>Ramos Polychrome</i>)	89,514	11.8
Villa Ahumada policromo (<i>Villa Ahumada Polychrome</i>)	9,840	1.3
tipo importado	44,696	5.9
TOTAL	757,150⁺	99.8

* menos que 0.1%

+ El total que se usa aquí fue calculado por los autores usando las cuentas de todos los tipos reportados en Paquimé. Esta figura no está de acuerdo con el total de 771,274 que ha sido publicado anteriormente (Di Peso *et al.* 1976:6:77). Sin embargo, la diferencia entre las dos figuras es menos que 0.2%. Di Peso *et al.* no proveyeron una cuenta de tuestos no identificados. Posiblemente la diferencia se debe a esto.



Figura 20. Una olla del tipo Negro sobre rojo

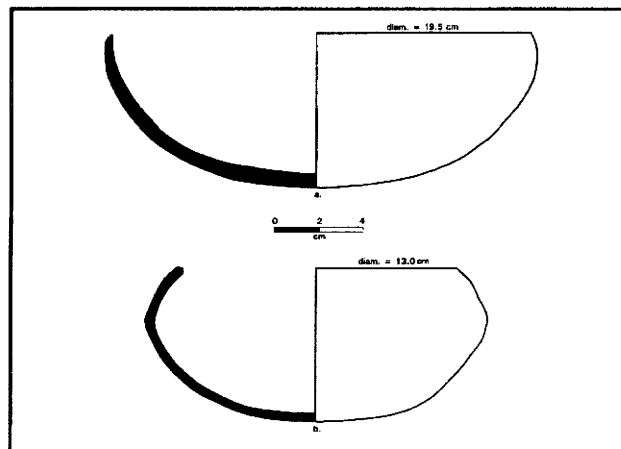


Figura 21. Dos cajetes simples.

Por ultimo salió del Cuarto 9 ca. 60% de una olla grande del tipo Corralitos polícromo. Los fragmentos de esta olla parcial se encontraron en un grupo en la parte norte del piso del Cuarto 9, cerca a la pared del norte. Una reconstrucción de esta olla se ve en la Figura 22.

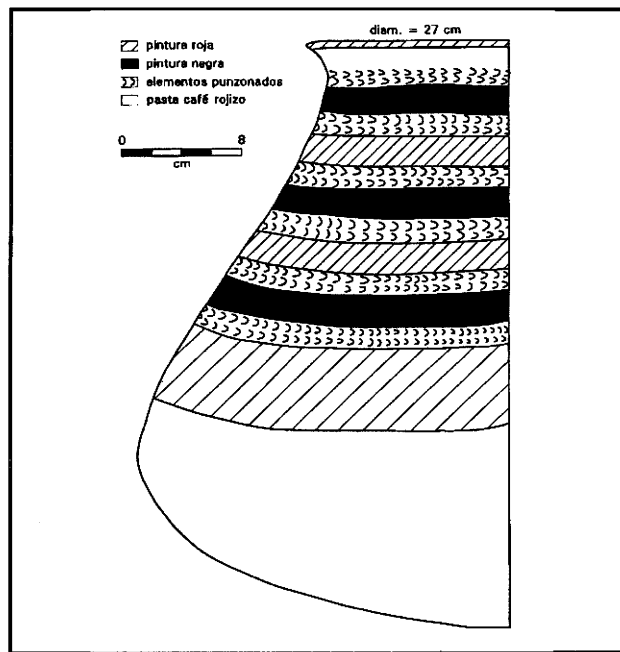


Figura 22. Una olla del tipo Corralitos polícromo.

Las Líticas. El conjunto lítico del sitio 242 suma a solamente 452 piezas. Este total es extraordinario comparado con los conjuntos líticos de los otros dos pequeños sitios contemporáneos que fueron investigados en 1996 (Whalen y Minnis 1997). Aunque estos sitios (números 317 y 231) son mas pequeños que el sitio 242, excavaciones en ellos produjeron conjuntos líticos que son entre cinco y seis veces mas grande que el del sitio 242. Todos los tres sitios fueron excavados en la misma manera y la misma malla fue usada para cribar la tierra excavada en todos los tres casos. El tamaño pequeño del conjunto lítico del sitio 242, entonces, probablemente se debe a una diferencia significativa en la escala de las actividades que produjeron tanto lascas y útiles líticos como deshecho lítico.

La Tabla 6 muestra los datos tecnológicos y las frecuencias de los líticos de clases diferentes. Las tres clases de lascas representan etapas sucesivas en la secuencia de reducción. Se define una lasca primaria por la presencia de la corteza sobre más que 50% de la superficie exterior de la pieza. Esta condición implica que lascas primarias provienen de piedras o núcleos aún no muy trabajados. Una lasca secundaria tiene hasta 50% de la superficie exterior cubierta de corteza, y ellas provienen de núcleos en las etapas intermedias de reducción. Una lasca terciaria no tiene corteza; es decir que estas lascas provienen de piezas que han sido

intensivamente trabajadas.

Tabla 6
Clases y Frecuencias de los Líticos del Sitio 242

clase	cuenta	%
lasca primaria	25	5.5
lasca secundaria	39	8.6
lasca terciara	39	8.6
lasca quebrada	72	16.2
núcleo entero	7	1.5
núcleo fragmentado	40	8.8
deshecho	225	49.9
implementos bifaciales	4	0.9
TOTAL	452	100.0

Además es evidente que el proceso de reducción se enfocó principalmente en la producción expediente de lascas, las cuales se usaron sin mucha preparación adicional. El uso extensivo de lascas no retocadas es una situación que se encuentra a alta frecuencia entre los pueblos prehistóricos del suroeste de los E.U., y la descripción de los líticos del centro de Paquimé (Di Peso *et al.* 1974:7:337-416) y de otros sitios Chihuahuenses (*e.g.* Guevara Sanchez 1986) indica que existía el mismo sistema de preparación de muchas herramientas expedientes y no retocadas. Presumimos que estas lascas simples servían para rascar y cortar un amplio rango de materiales en el curso del trabajo doméstico del pueblo, pero en la ausencia de un estudio microscópico de los filos de las lascas utilizadas, no presumimos ofrecer interpretaciones más específicas. En el sitio 242 se encontraron pocos ejemplos de herramientas formales, o retocadas a formas específicas. Puntos proyectiles e implementos bifaciales son ejemplos de herramientas formales, y es evidente que la gente del pueblo no se dedicaban mucho a la producción de esta clase de implementos. Como acabamos de notar, esta es la situación común entre los pueblos prehistóricos del Desierto Fronterizo.

No existen yacimientos de materia prima lítica en proximidad al sitio 242, pero en la montaña a unos cuantos kilómetros al oeste del sitio existe una abundancia de diferentes recursos líticos. Es notable que los recursos líticos usados en el sitio 242 son iguales a los que caracterizan a los otros sitios de la bajada. La Tabla 7 contiene los datos acerca del rango y frecuencia de la materia prima que se usó en el pueblo.

Tabla 7
Recursos Líticos del Sitio 242

materia prima	cuenta	%
silex	199	44.0
basalto	159	35.1
riolita	60	13.3
calcedonia	13	2.9
riolita silicificada	8	1.8
cuarcita	0	0.0
ignimbrita	2	0.4
obsidiana	11	2.5
otra materia prima	0	0.0
TOTAL	452	100.0

Los datos de la Tabla 7 indican que la gente del sitio 242 usaban solo una pequeña cantidad de materia prima exótica. Con la excepción de obsidiana, toda esta materia prima es disponible de los alrededores del sitio, o de la grava que se encuentran en el llano a la pie de la cercana montaña, donde está situado el sitio, o de la misma montaña. La preponderancia de silex, basalto, y riolita refleja el mismo patrón de obtener materia prima que ha sido documentado en muchos de los pueblos de la región (Whalen y Minnis 1994b, 1995). La única diferencia notable es que la obsidiana es un poco más común en el sitio 242 que en los dos sitios vecinos que fueron excavados anteriormente.

Otros Artefactos de Piedra. Esta categoría de artefacto incluye piedras de molienda y otros implementos y ornamentos de piedra pulida. Entre ellos, lo más raro es una piedra fállica que se encontró en el piso del Cuarto 3 (Fig. 23). Piedras fállicas se conocen del centro principal de Paquimé, donde se encontraron 11 ejemplares. Los dos ejemplares ilustrados por Di Peso y sus colegas (Di Peso *et al.* 1974:7:303-304) son aproximadamente del tamaño del ejemplar recogido del sitio 242, pero las de Paquimé no muestran ni la fineza de trabajo ni el naturalismo del ejemplar ilustrada en la Figura 23. Di Peso y sus colegas sugirieron que estas piedras fállicas funcionaban en algún tipo de ritual de la fertilidad. Es notable que tales piedras fállicas también han sido encontrados en otros contextos "Pueblos" en el suroeste de los E.U. La literatura del suroeste también contiene la sugerencia de que las piedras fállicas se usaban en el ritual de los antiguos. sin embargo, son cosas relativamente raras tanto en los E.U. como en el norte de México.

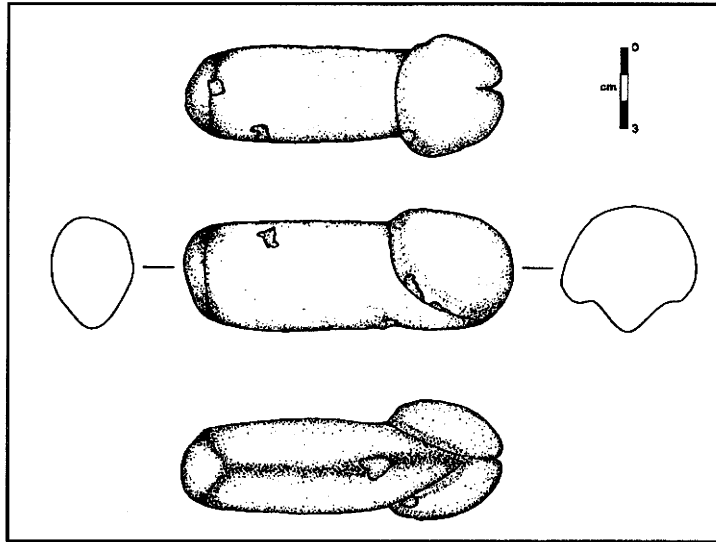


Figura 23. Falo Hecho de Piedra Pulida. Se descubrió en el piso del Cuarto 3.

Otra clase relativamente rara de artefacto de piedra incluye las piezas que servían como puertas en las jaulas de guacamaya (vea Di Peso 1974:2:598, Fig. 385-2, o Contreras 1986:32, Fig. 13). Dos de estas piedras perforadas y un tapón cilíndrica fueron hallados en el sitio 242, artefactos que se ilustran en la Figura 24.

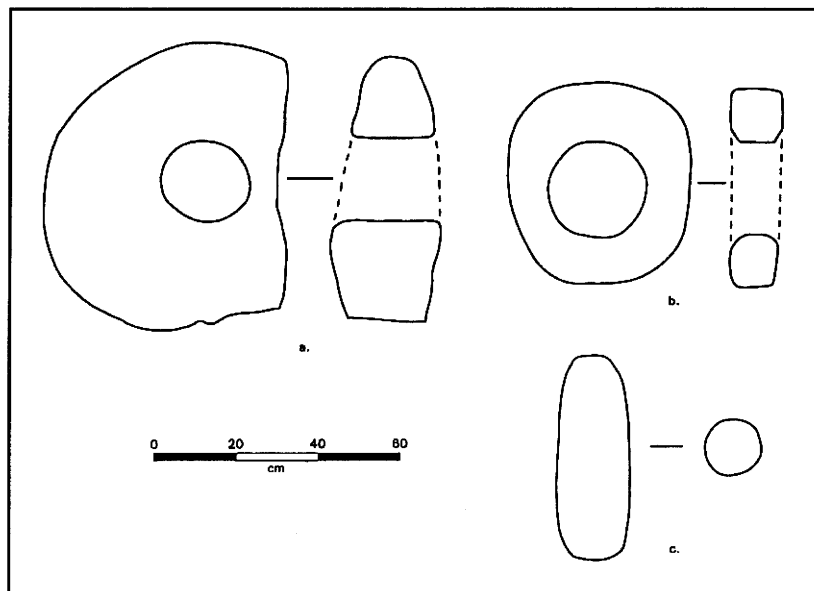


Figura 24. Probable Puertas de Jaulas de Guacamaya. La figura C probablemente es un tapón para cerar la puerta.

En las palabras del Arqueólogo Eduardo Contreras, las jaulas de Paquimé "tenían empotrados en el frente unos anillos de piedra con un tapón de forma cónica, hecho de la misma material. Los anillos eran de 25 a 30 cm de diámetro. Estos que hacían las veces de puertas, eran para evitar que las aves que tienen un pico demasiado fuerte y resistente las destruyeran, como ocurriría en caso d que fueron de madera." (Contreras 1986:33). Las mismas jaulas eran de adobe y, por eso, la puerta de piedra es la única parte que sobreviviría sobre mucho tiempo. El ejemplar B de la Figura 24 es la mas parecida a las puertas de Paquimé. El ejemplar A es mas grande, mas pesado, y no trabajado al mismo grado que lo normal, Sin embargo, ejemplar A tiene una perforación central y podría haber sido la puerta de una jaula de guacamaya. El artefacto C que se ilustra en la Figura 24 probablemente es uno de los tapones que se usaban para cerrar las puertas en la manera descrita por Di Peso y por Contreras. Este tapón tiene un diámetro de 12 cm y cabe bien en la perforación del ejemplar A. El ejemplar B requeriría un tapón un poco mas grueso. Es interesante notar que las dos puertas fueron hallados en la parte suroeste del piso del Cuarto 3, localización en donde también se encontró la piedra fálica. Se piensa probable que las jaulas originalmente estaban puestas en el techo del Cuarto 3 y que las puertas se cayeron al piso cuando se quemó el techo del cuarto. El tapón se encontró suelto en la superficie del Montículo 1.

Los demás artefactos de piedra molida son útiles de tipos comunes y bien conocidos sobre toda la región, incluso manos para metate y cuencos de piedra pulida. Se hallaron 15 manos para metate y la Figura 25 ilustra una muestra de ellas.

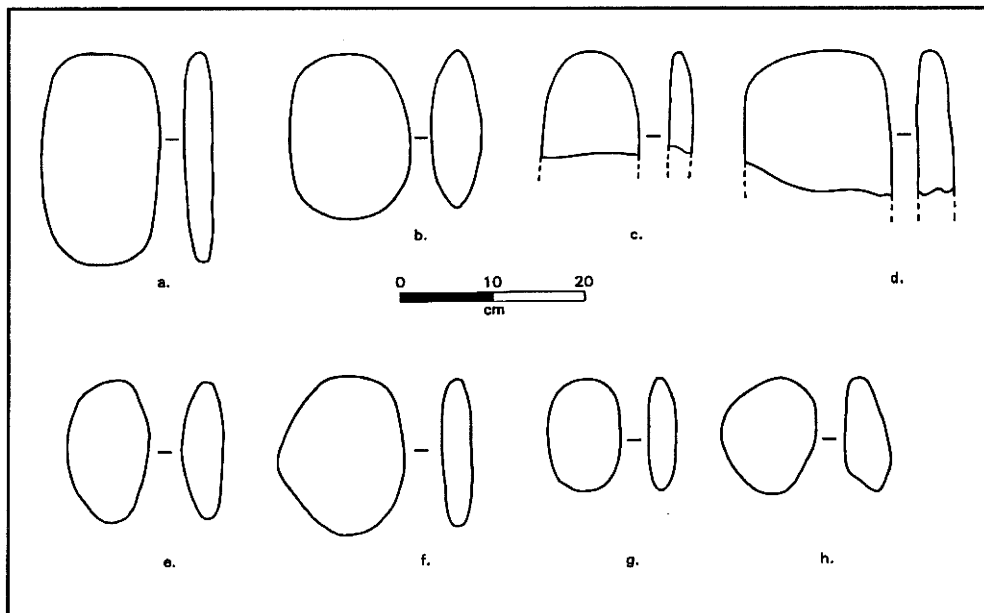


Figura 25. Una Muestra de Manos para Metate.

De las 15 manos para metate del sitio, once son de silueta ovalada, con un largo que es de 1.5 hasta 2 veces más grande que el ancho, mientras los otros cuatro tienen una silueta circular, donde el largo y el ancho son aproximadamente iguales. Nueve de las manos fueron hechas de basalto; como es normal en la región. Ocho de ellos se formaron de un basalto vesicular, mientras se usó un basalto fino para hacer la otra. De las 15 manos, 10 se encontraron enteras pero agotadas. Ejemplares a-d son de basalto vesicular mientras e-h son de otros materiales, principalmente riolita silicificada. La Tabla 8 (vea la página siguiente) contiene los datos métricos de las manos para metate del sitio 242.

En el curso de las excavaciones de sitio 242 se encontraron solo un fragmento de un metate plano y hecho de basalto fino. Es interesante notar que no hallamos ni un fragmento de las metates formales que se encontraron frecuentemente en el centro de Paquimé. Además encontramos estos metates en las superficies de muchos de los pueblos vecinos a Paquimé (Whalen y Minnis 1994b, 1995). Estas metates fueron formadas de bloques gruesos de basalto y ha sido sugerido que en el centro de Paquimé existía especialización en la fabricación de estos metates formales. Di Peso excavó allí muchos bloques rectangulares de basalto vesicular, los cuales parecen representar los primeros pasos en el proceso de hacer metates de este tipo. Es curioso que no se encontraron más fragmentos de metate en el sitio 242. Posiblemente ellos fueron usados para hacer implementos más pequeños, manos, por ejemplo. Otros implementos de piedra pulida del sitio 242 incluyen dos cuencos de piedra (Figura 26).

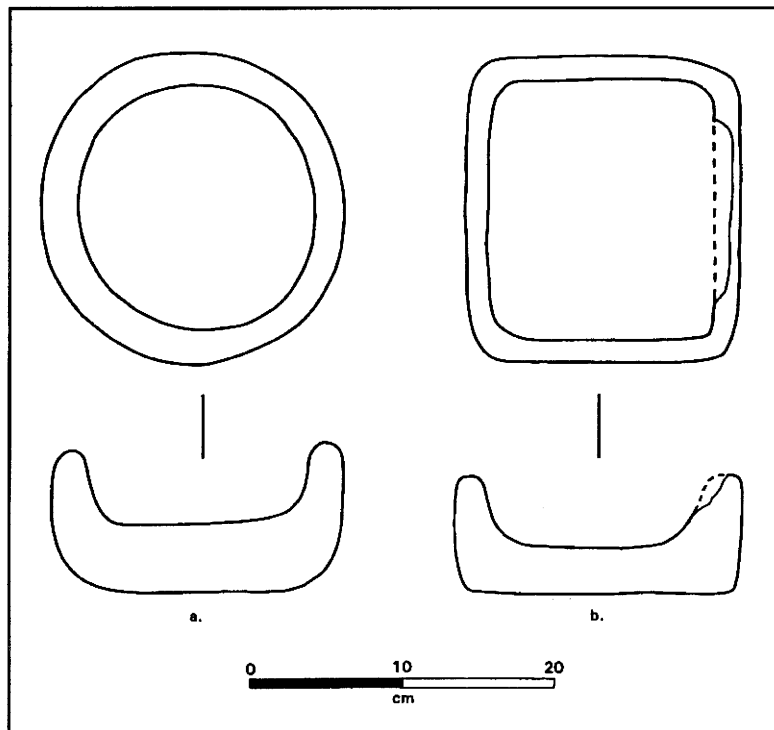


Figura 26. Dos Cuencos de Piedra Pulida.

Tabla 8
Características de las Manos para Metate

pieza #	cuarto o lugar	forma	materia prima	largo (cm)	ancho (cm)	grosor (cm)
1	9	ovalado	basalto	23.7	12.5	3.0
2	7	ovalado	basalto	18.5	13.0	5.5
3	arco #2	ovalado	basalto	?	15.0	4.5
4	9	ovalado	basalto	?	14.2	3.4
5	7	ovalado	basalto	?	?	2.6
6	superficie	ovalado	basalto	?	10.5	2.5
7	superficie	ovalado	basalto	?	15.9	4.3
8	9	circular	basalto	13.0	10.3	4.5
9	9	circular	basalto	9.5	8.5	3.4
10	9	circular	riolita	12.0	9.6	2.5
11	3	ovalado	riolita	12.2	8.0	4.1
12	9	circular	riolita	15.2	12.7	6.0
13	3	ovalado	riolita	12.0	8.2	2.5
14	9	circular	riolita	18.0	13.2	3.0
15	3	ovalado	arenisca	15.0	9.0	4.1

Restos Orgánicos

Del sitio 242 fueron recogidos casi nada de hueso de animal. Tampoco se encontró concha del mar. La falta de estos dos clases de restos orgánicos es curioso porque los dos fueron recogidos de cada uno de los dos sitios pequeños excavados en 1997. Actualmente no se sabe a que se debe esta falta de hueso y de concha del mar.

Plantas. Recogimos 101 muestras de restos carbonizados de plantas, por medio de la técnica de flotación con agua. Estas muestras vinieron tanto del relleno de los elementos como del relleno general del cuarto. El análisis constó de un examen de 23 de las muestras más grandes y semillas carbonizadas se recuperaron de 17 de ellos. El estudio se llevó a cabo en el Laboratorio Etnobotánico de la Universidad de Oklahoma. La Tabla 9 presenta los resultados del proceso de identificación de la material carbonizada (vea la página siguiente).

Tabla 9
Semillas Carbonizadas del Sitio 242

muestra #	<i>Zea mays</i>	<i>Phaseolus</i>	<i>Agave</i>	<i>Portulaca</i>	Cheno- Am	Gramine- ae	Convolve- laceae	descon- cida
409				2				
410				1		2		
583						1		
582					1			1
584	6			3				1
404	1							
380	6							
407	13		1	7				2
623	3	1		5				
207	1							1
127				1	1			
128				1	1		1	
613	13							
612	1			1	1			
614a	12							
614b	2			1	1			1

A pesar de mucha quemadura adentro de los cuartos del sitio 242, pocas semillas carbonizadas se recuperaron de las muestras de flotación. Se piensa que esta situación resultó de la falta general de basura doméstica adentro de los cuartos. Sin embargo se recuperaron algunos restos de semillas carbonizadas de 17 de los 22 muestras examinadas en el presente análisis. La mayoría de los restos identificables constan de maíz (*Zea mays*), y la alta frecuencia de esta planta seguramente es una indicación de su importancia económica. Se encontró solo un fragmento de frijol cultivado (*Phaseolus* sp.), aunque el frijol probablemente fue también una planta de importancia alta a la gente prehistórica. Se sabe que los restos del frijol no son muy durables en el registro arqueológico, es común encontrar mucho maíz y poco frijol. La misma situación existió en los dos sitios pequeños que se investigaron en la misma región en 1996 (Whalen y Minnis 1997). Restos de maguey (*Agave*), incluso tejido y espinas, se encontraron en una muestra de flotación. En base de estos restos es imposible determinar si el maguey era cultivada o silvestre. Sin embargo, un estudio previo (Whalen y Minnis 1997) encontró evidencia del cultivo de maguey en otra parte de la bajada en donde está situado el sitio 242. Las otras semillas identificadas son de hierbas como *Chenopodium* o *Amaranthus* (Cheno-Am), verdolaga (*Portulaca*), la familia de zacate (Gramineae), y la familia de mantos (Convolvulaceae). Estas hierbas probablemente se encontraron en las milpas, juntas con las plantas cultivadas por la gente prehistórica.

LA CRONOLOGIA DEL SITIO

Del sitio 242 se procesaron 12 muestras radiocarbónicas y los resultados se encontrarán en la Tabla 10 (vea la página siguiente), donde describimos el contexto de cada muestra, el tipo de material carbonizado presente en cada muestra, la edad de la muestra en años radiocarbónicos antes del presente, y la misma fecha calibrada, o trasladada a años d.C. Como generalmente se recomienda, presentamos y discutimos las fechas d.C. como rangos de dos desviaciones estándares (2 sigma) de anchura. Todas las muestras constan de madera carbonizada. De la madera se recuperaron muestras grandes, de 60 gms hasta 200 gms. La mayoría de las muestras constan de material carbonizado de los techos de los cuartos, siendo que había casi nada de restos carbonizados en los fogones plataformas o en los otros elementos hallados en los pisos de los cuartos. De la Tabla 10 se notará que la mayoría de estas fechas caen entre ca. 1250-1460 años d.C, figuras que están de acuerdo con las revisiones recientes de las fechas del Período Medio de Paquimé (Dean y Ravesloot 1993). Además es evidente que la ocupación del sitio 242 fue completamente contemporáneo con la del centro principal de Paquimé.

Tabla 10
 Fechas Radiocarbónicas del Sitio 242

C14 no.*	proveniente de	material	años radio- carbonicos (años a.p.)	años d.C. (calibrada, 2 sigma)
B-122245	Cuarto 3, piso	madera	630 ± 50	1285 - 1420
B-122246	Cuarto 3, piso	madera	410 ± 60	1420 - 1645
B-122247	Cuarto 3, piso	madera	540 ± 60	1300 - 1455
B-122248	Cuarto 5, piso	madera	680 ± 60	1250 - 1410
B-122249	Cuarto 5, piso	madera	830 ± 50	1150 - 1285
B-122250	Cuarto 7, piso	madera	570 ± 50	1300 - 1435
B-122251	Cuarto 7, piso	madera	640 ± 50	1280 - 1450
B-122252	Cuarto 7, piso	madera	510 ± 50	1390 - 1460
B-122253	Cuarto 8, piso	madera	650 ± 50	1275 - 1410
B-122254	Cuarto 8, piso	madera	830 ± 50	1150 - 1285
B-122255	Cuarto 9, piso	madera	720 ± 50	1235 - 1315
B-122256	Cuarto 9, piso	madera	720 ± 50	1235 - 1315

* B =Beta Analytic, Coral Gables, Florida. Analistas: Dr. M. A. Tamers y Sr. D. G. Hood.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

La investigación que se llevó a cabo en el Sitio 93-242 aumentó significativamente nuestro entendimiento de las formas arquitectónicas que existían entre las comunidades vecinas del centro primado de Paquimé. Los dos sitios pequeños (Nos. 231 y 317) investigados en la temporada de 1997 (Whalen y Minnis 1997) muestran arquitectura de un tipo muy simple: cuartos pequeños y rectangulares, con paredes delgadas de adobe y simples fogones hemisféricos puestos en los pisos. Es probable que este tipo de arquitectura simple es lo común en la región Paquimé. Se dice esto porque la gran mayoría (más que 90%) de los casi 300 sitios del Período Medio que registramos en nuestra reciente reconocimiento regional se caracterizan por montículos de menos que 1.5 m de altura. Ya que hemos investigado el sitio 242, se sabe que el espesor de las paredes es el factor principal que determine la altura de los montículos de la región. Es decir que estructuras de paredes delgadas se descomponen a montículos relativamente bajas, mientras estructuras de paredes gruesas tienen más volumen de material, se descomponen más lentamente, y forman montículos más altos. Es interesante notar que menos de 10% de los montículos registrados en la región Paquimé tienen más que 1.5 m de altura, entre ellos el Montículo 1 del sitio 242.

Se puede sugerir, entonces, que existen dos estilos distintos de arquitectura doméstica entre las comunidades vecinas a Paquimé. El primer tipo, y el más común, es el estilo simple que acabamos de describir. El tipo segundo es mucho más raro y se caracteriza por construcción en el estilo de Paquimé. El sitio 242, descrito en las páginas anteriores, sirve como ejemplar de este tipo. El 242 tiene paredes gruesas, cuartos grandes y de formas complejas, y otras características que se conocen del mismo Paquimé, incluso fogones plataformas y jaulas para cuidar guacamayas. En el caso del sitio 242, además existe una cancha de pelota enorme y relativamente elaborada y también está el único montículo plataforma que se conoce en la región aparte del mismo Paquimé. Enfatizamos que los dos tipos de estructuras muestran el conjunto cerámico del Período Medio; es decir que evidentemente son contemporáneos.

Aunque todavía hay mucho aún por aprender sobre la variabilidad en la arquitectura doméstica del Período Medio, proponemos un hipótesis preliminar para explicar la situación. Se supone que comunidades como el sitio 242 fueron establecidos por el centro primado de Paquimé para servir como puntos focales en la administración de áreas de importancia al centro. En el caso del sitio 242, los constructores imitaron la arquitectura, tanto doméstico como ritual, del centro de Paquimé para aumentar la autoridad de los residentes. Esta autoridad se usó, en el caso del sitio 242, en la construcción y mantenimiento del sistema enorme de trincheras agrícolas que se encuentran en el Arroyo La Sección, menos que un kilómetro del sitio. Este sistema de trincheras seguramente tenía la capacidad de producir una cantidad grande de comida, la cual probablemente formó una parte de la subsistencia de la comunidad enorme de Paquimé. La cantidad relativamente pequeña de artefactos que se recuperó del Sitio 242 da la impresión de que el sitio no tiene una historia larga de ocupación. Probablemente el Sitio 242 fue contemporáneo con el apogeo del centro primado de Paquimé en el siglo 14 d.C. y se abandonó cuando se cayó el centro a mediados del siglo 15. Estas ideas se van a desarrollar más en el análisis e interpretación final del sitio 242.

OBRAS CITADAS

Contreras Sánchez, Eduardo

- 1986 *Paquimé: Zona Arqueológica de Casas Grandes, Chihuahua*. Ediciones del Gobierno del Estado de Chihuahua. Cd.Chihuahua.

Dean, Jeffrey S. y John C. Ravesloot

- 1993 The Chronology of Cultural Interaction in the Gran Chichimeca. En *Culture and Contact: Charles C. Di Peso's Gran Chichimeca*. Anne I. Woosley y John C. Ravesloot (eds.), pp. 83-104. The Amerind Foundation and University of New Mexico Press. Albuquerque.

Di Peso, Charles C.

- 1974 *Casas Grandes: A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca, Volumes 1,2,3*. The Amerind Foundation, Dragoon, Arizona and Northland Press, Flagstaff, Arizona.

Di Peso, Charles C., J.B. Rinaldo, y G.J. Fenner

- 1974 *Casas Grandes: A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca, Volumes 4,5,6,7,8*. The Amerind Foundation, Dragoon, Arizona, and Northland Press, Flagstaff, Arizona.

Guevara Sánchez, Arturo

- 1986 *Arqueología del Area de las Cuarenta Casas, Chihuahua*. Colección Científica. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.

LeBlanc, Steven A.

- 1976 Archaeological Recording Systems. *Journal of Field Archaeology* 3:159-168.

Minnis, Paul E. y Michael E. Whalen

- 1990a Sistema Regional de Casas Grandes, Chihuahua. Ponencia al II Congreso de Historia Regional Comparada, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Minnis, Paul E., Michael E. Whalen, Jane H. Kelley y Joe D. Stewart

- 1993 Macaw Production in the Greater Southwest. *American Antiquity* 58:2:270-276.

Nelson, Ben A. y Steven A. LeBlanc

- 1986 *Short-Term Sedentism in the American Southwest,-The Mimbres Valley Salado*. Maxwell Museum of Anthropology and the University of New Mexico. Albuquerque.

Whalen, Michael E. y Paul E. Minnis

- 1994a *Un Estudio de la Architecture Ritual del Noroeste de Chihuahua*. Informe Técnico al Consejo de Arqueología, I.N.A.H.
- 1994b *El Sistema Regional de Paquimé, Chihuahua, México*. Informe Técnico Parcial al Consejo de Arqueología, I.N.A.H.
- 1995 *El Sistema Regional de Paquimé, Chihuahua, México*. Informe Técnico Final al Consejo de Arqueología, I.N.A.H.
- 1996 Ball Courts and Political Centralization in the Casas Grandes Region. *American Antiquity* 61:4:732-746.
- 1997 *Investigaciones Especializadas Sobre el Sistema Regional de Paquimé, Chihuahua, México*. Informe Técnico al Consejo de Arqueología, I.N.A.H.